

**FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTE
EN COLABORACIÓN CON FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y
FACULTAD DE MEDICINA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO**

ARTE TERAPIA PARA UNA PATERNIDAD CONSCIENTE: ESTUDIO
CUALITATIVO SOBRE LOS APORTES DE UNA EXPERIENCIA DE TALLER DE
ARTE TERAPIA

AUTOR: PAULINA MARTÍNEZ PEÑA.

Propuesta de Tesis presentada a la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del
Desarrollo para optar al grado académico de Magister de Arte Terapia.

PROFESOR GUIA.

ANA GÓMEZ.

ASESOR METODOLÓGICO.

MABEL BORQUEZ.

ABRIL 2015

SANTIAGO

INDICE

| | |
|---|----|
| 1. RESUMEN | 3 |
| 2. INTRODUCCIÓN | 4 |
| 3. FORMULACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, MARCO TEÓRICO Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA | 5 |
| a) Relevancia práctica y metodológica | 8 |
| b) Arte terapia humanista | 10 |
| c) Paternidad desde el humanismo | 13 |
| d) Arte terapia y paternidad humanista | 15 |
| 4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN | 19 |
| a) Objetivo General | 19 |
| b) Objetivos Específicos | 19 |
| 5. METODOLOGÍA | 20 |
| a) Tipo de estudio | 20 |
| b) Descripción del Diseño | 21 |
| c) Muestreo / Participantes | 21 |
| d) Producción de información | 21 |
| e) Metodología de análisis | 22 |
| f) Consideraciones éticas | 24 |
| 6. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS | 26 |
| 7. DISCUSIONES FINALES | 55 |
| 8. BIBLIOGRAFÍA | 61 |
| 9. ANEXOS | 65 |

1. RESUMEN

Teniendo en cuenta la influencia que los padres tienen en bienestar psicológico y el pleno desarrollo del potencial de sus hijos, se propuso un taller de *Arte terapia y Paternidad Consciente*, con el objetivo de analizar los cambios experienciales en el ejercicio de una Paternidad Consciente a través del proceso creativo en un contexto de arte terapia.

La metodología utilizada se basó en seis entrevistas semiestructuradas realizadas a cuatro padres que participaron en el taller recién mencionado. Las preguntas de las entrevistas fueron una adaptación de las *Dimensiones interpretativas de la obra artística* (Barragán Rodríguez, 2006), en la cual se observa y examina uno por uno los múltiples elementos que componen una imagen.

El análisis de los resultados indica que hay tres hallazgos notables en la investigación: la identificación de problemáticas, la transformación de las dificultades, y las nuevas áreas de trabajo para el crecimiento personal de los participantes. Los padres fueron capaces de integrar a su experiencia principios fundamentales de la Paternidad Consciente.

Se pone en discusión la importancia de la entrevista como herramienta que puede ser aprovechada por el arte terapeuta para seguir impulsando procesos creativos fuera del espacio del taller de arte terapia; también se alude a la cultura de la percepción del arte dentro de la terapia. Son puestos en consideración aspectos éticos relacionados con las figuras de poder dentro de las instituciones donde se realizan las investigaciones.

2. INTRODUCCIÓN

La sociología moderna describe al ser humano como una entidad social que forja a lo largo de su vida una red compleja de relaciones sociales (Durkheim, 1990). Aunque toda la red es esencial para el crecimiento personal, sin duda hay relaciones que destacan más que otras, en parte por generar un impacto emocional significativo en las primeras etapas del desarrollo (Rapetur, 2005). Tal es el caso de la relación entre padre/madre e hijo; un vínculo cargado con un alto contenido afectivo y con la facultad de forjar patrones conductuales que más adelante se proyectarán en las relaciones interpersonales de la vida adulta (López, Cabrera, Martín & Márquez, 2009; Rapetur, 2005). Es por esta razón que los padres tienen como principal reto guiar la educación de sus hijos para desarrollar plenamente sus facultades humanas, tal como señaló Kant: “la educación debe ser llevada hasta el punto más alto que pueda... alcanzado todas las fuerzas que anidamos en nuestro interior, realizarlas lo más completamente posible” (Durkheim, 1990, p. 50).

Por lo anterior, la siguiente investigación propone como objetivo general analizar los cambios experienciales en el ejercicio de una Paternidad Consciente a través del discurso sobre el proceso creativo de un contexto de arte terapia. Considerando en el planteamiento del problema conceptos como humanismo, crianza, paternidad consciente y proceso creativo, se abordaron mediante una metodología cualitativa los intereses investigativos.

3. FORMULACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, MARCO TEÓRICO Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

a) Exposición general del problema

Llegar a ejercer una educación satisfactoria para los niños no es fácil, siempre que exige activar niveles estratégicos que dirijan acciones beneficiosas para padres e hijos. Con frecuencia se presentan problemas en dicha interacción, como los son el deterioro creciente de la comunicación, la imposibilidad para suplir las principales necesidades afectivas de los niños, y también la dificultad constante para llegar a acuerdos (Rinn, 2008).

Es claro que unos padres responsables desean lo mejor para sus hijos, sin embargo, en la práctica la buena intención puede no ser suficiente. La falta de información acerca de cómo ejercer una Paternidad Consciente (Tsabary, 2010) hace que los padres manejen de forma inapropiada los problemas recién mencionados, optando por la evasión, e incluso la agresión verbal y física. Estos no son gestos que deban pasar desapercibidos, ya que se advierte que “las prácticas educativas que los padres emplean para corregirle o el modo en que interactúan con el niño o el adolescente conforman el escenario de desarrollo del menor” (López, et al., 2009, p. 115). Incluso cuando se habla de problemas como el diagnóstico de trastornos psicológicos en la población infantil, la investigación sugiere que en la mayoría de casos basta con modificar las dinámicas de la relación entre padres e hijos para ver cambios positivos en el comportamiento de los niños (Herbert, 1999).

En la actualidad la Paternidad Consciente, denominada así por la psicología humanista, aborda principalmente el establecimiento de límites adecuados para la construcción de un espacio seguro que propicie el desarrollo pleno de los hijos. En el caso que existan problemas con los niños, estos límites deben ser propuestos desde una mentalidad distinta a la habitual, más reflexiva y menos punitiva (Lowenstern, Sáenz, Sellés, Estevan, Vázquez, García, Feo, Duhanet, Zaira, Ramos, Sanz, Ocampo, Sala & Starak, 2012). El cambio de perspectiva requiere a su vez del pensamiento creativo: “la solución de un problema solamente puede ser descrita como creativa (...) solucionar problemas es pensar creativamente” (Garret, 1987). En este sentido, se exhorta a los

padres a que creen y direccionen una mirada nueva sobre el conflicto, y propongan acciones distintas en el modo que ejercen su paternidad.

Bajo todo el razonamiento realizado hasta el momento, es preciso plantear el siguiente interrogante: ¿Cuáles son los aportes de la creatividad en un contexto arte terapéutico dirigido a padres interesados en explorar, entender y reflexionar en torno a una Paternidad Consciente?

b) Relevancia teórica y metodológica

"Educar es formar personas aptas para gobernarse a sí mismas, y no para ser gobernadas por otros" Spencer (1903)

Un adulto mayor que haya presenciado el crecimiento de varias generaciones, probablemente afirmaría que los tiempos han cambiado, y que en su época los niños no tenían opción más que obedecer. Lo cierto es que actualmente nos enfrentamos a educar una generación de niños activos, estimulados por un entorno saturado de datos, ávidos de indagación y expuestos a todo tipo de fuentes de información (Lowenstern et al., 2012). Gallardo, Padrón, Martínez, Barragán, Passaye, García, y Aguilar (2010) realizaron una intervención con arte terapia grupal en una población de 13 niños escolares en México, los cuales cumplían los criterios para diagnóstico con TDHA; el estudio concluye que los niños sí muestran cambios significativos a nivel cognitivo y conductual, reportados por los mismos padres y cuidadores. Esta investigación además sugiere que si bien los niños cambian rápida y positivamente con los estímulos adecuados, la educación suministrada por los adultos parece estar un paso más atrás, y a los padres les ha sido difícil contener a sus hijos utilizando las técnicas con las que sus propios antecesores lo hicieron (Céspedes, 2012).

Aminorar el impacto que tienen los padres en el comportamiento visible de los niños, genera que las razones por las cuales estos son remitidos terapia psicológica y arte terapia (rebeldía, hiperactividad, inatención, temperamento desafiante) se aborden como problemas particulares del menor; si bien no se ignora que dichas dificultades pueden estar

influenciadas por el ambiente conflictivo del sistema familiar, no se ha investigado en profundidad el efecto que tiene en la práctica cambiar el paradigma a través del cual los padres perciben y educan a su hijo. De acuerdo a los resultados de la una investigación realizada con 124 padres en España, para detectar los problemas más frecuentes entre padres e hijos, Martínez, Pérez y Álvarez (2006) señalan la “conveniencia de asesorar educativamente a los padres y madres para el desarrollo en técnicas cognitivas y de relajación, desde una perspectiva positiva basada en el diálogo y la negociación (...) así poder ser más asertivos y consistentes al educar a sus hijos” (2006, p. 109); todo parece indicar que para cambiar al niño es relevante el cambio paralelo de los cuidadores.

Si el aparato psíquico de las personas es un iceberg, como lo plantea Céspedes, (2012) en su libro sobre el estudio de los trastornos infantiles, la punta refleja únicamente los comportamientos visibles y es difícil lograr cambios reales desde allí; es imperante navegar en lo más profundo para hallar la raíz de los problemas y obtener soluciones de fondo. Quedarse únicamente interviniendo sobre comportamiento resulta altamente desgastante y frustrante para padres e hijos, ya que exige mucha energía y atención, mientras los cambios son temporales y superficiales (Céspedes, 2012). Este es el gran aporte que hace la Psicología Humanista, un enfoque que reitera la urgencia de ampliar la mirada sobre el ser humano; no verlo solo como sus comportamientos, sino como un Ser trascendental entrampado transitoria y circunstancialmente en sus acciones (Gómez, 2006). El enfoque humanista también es una contestación a las desasosiegos de los padres, quienes han notado que el paradigma educativo actual no es suficiente para contener a sus hijos, y no saben muy bien qué hacer con ellos.

A pesar de los beneficios del enfoque humanista, es difícil encontrar estudios u artículos que enmarquen investigaciones de arte terapia desde este paradigma; se publican, hasta el momento, artículos mayormente encaminados hacia las implicaciones de un enfoque así en arte terapia, como en el caso de Franklin, Farrelly-Hansen, Marek y Swan-Foster (2011) y Farokhi (2011), quienes identifican que aún es una tema de estudio recóndito en la comunidad académica. Allen, quien es profesora en uno de los pocos

postgrados de arte terapia transpersonal en el mundo, ha notar que si algo permite el Arte Terapia es adentrarse en las profundidades del Ser, pues destapa las capas de protección que ha creado la personalidad egóica, y permite conectar con una versión más auténtica de nosotros (Allen, 1997). Igualmente importante es la creatividad, entendida como el lenguaje a través del cual el Ser se expresa, facilitada por el proceso arte terapéutico. Para la arte terapeuta P. Allen (1997), el arte es una vía para conocer nuestras verdaderas creencias y, con esta nueva información, se puede mantener, evolucionar o cambiar las creencias.

Pese al vínculo existente entre los procesos creativos y la Paternidad Consciente, no hay en la actualidad investigaciones que lo contextualicen en intervenciones arte terapéuticas. Las investigaciones con padres y Arte Terapia se han centrado más que todo en el fortalecimiento del vínculo de apego (Malchiodi, 2003) y también el bienestar de los cuidadores primarios, no en una valoración consiente de los propios patrones parentales y en la recreación de estos a través de la labor creativa. Por ejemplo, da Costa, Alves, Lessa & da Costa (2009) realizaron una intervención de arte terapia con cuidadores de una casa de crianza que atiende niños y adolescentes con cáncer en una ciudad de Brasil, esto con el propósito de mejorar la relación entre ambas partes; los resultados sugieren mejoras notables en la interacción. Algunos años después, Taylor, Dent-Brown y Parry (2012) deciden diseñar un cuestionario para arte terapeutas de Gran Bretaña que trabajaban con niños, con el fin de averiguar qué tan frecuente trabajaban bajo una dinámica diádica (padre/cuidador-hijo); los resultados indican que alrededor de un 60% de los arte terapeutas que atienden población infantil terminan trabajando de forma diádica.

Probablemente, el autor que más se ha acercado al estudio empírico de los procesos creativos en arte terapia y la Paternidad Consciente es Planté, psicólogo canadiense que emplea un enfoque fenomenológico para fortalecer el lazo emocional entre padres e hijos, integrando al adulto en cierto punto de la terapia con el niño. Planté y Bernèche (2008), realizaron un estudio que examina los resultados de tres grupos de arte terapia (díadas), entre los que destaca: un fortalecimiento de la relación dentro de las díadas mediante la

promoción de la empatía, un deseo de transformación de los patrones de comunicación para incluir una mayor consideración de las necesidades de cada miembro, y también la modificación de la percepción de cada miembro y la representación de la otra. La suma de todos estos factores construyó en los padres y cuidadores una postura mucho más adaptativa hacia los conflictos. A esta perspectiva diádica se suman las intervenciones de arte terapia con enfoque familiar o sistémico tal como expone Rubin (2010); aunque este enfoque no es tan común en arte terapia, se ha venido desarrollando desde principios de los ochenta. Este mismo autor expone un estudio de caso en el que vio cómo se transformaba gradualmente la relación entre una madre y su hijo; en la medida que fueron elaborando obras conjuntas mejoraron su forma de relacionarse y comunicarse.

Más allá de los nuevos aportes teóricos que pueda tener una investigación que ligue Arte Terapia y Paternidad Consciente, una investigación con este énfasis aportaría a la necesidad social de una mejor educación para los niños; individuos que en unos años serán personas adultas actuando por sí solos en el mundo, y necesitan autogobernarse siendo ellos mismos, conectados con su naturalidad y espontaneidad. Estudios como el de Glozman y Naumova (2014) demuestran la eficacia de la utilización del arte terapia como método para la movilización de recursos personales entorno a la auto-definición, el auto-concepto, y la auto-regulación. Porque cuando se dice que la educación es la clave para cambiar el futuro, no sólo se refiere a ocupar a las personas en tareas útiles, también hablamos de una educación en el hogar que enseñe a reconocer el Ser en sí mismo y en los demás, a través de la creatividad y la autenticidad.

Esta investigación es una apuesta por un posible futuro en el que las personas aprendan a reconocer el Ser de los demás, porque sus madres o padres se pusieron a este mismo nivel con ellos; mirarse de Ser a Ser, dentro y fuera del hogar, puede llegar a construir niveles de igualdad e inclusión social, tan necesarios en las sociedades actuales saturadas por la competencia y la agresión. La sociedad requiere una educación holística e integral, que otorgue herramientas para ampliar perspectivas, así vernos a nosotros mismos como un Ser mucho más vasto que nuestras circunstancias.

c) Marco teórico de referencia

Arte terapia Humanista

“(...) Permitirnos penetrar en ese lugar donde la conexión con el otro es directa, donde no hay ni tu ni yo, donde no importa la capacidad ni la discapacidad, donde no hay carreras ni primeros lugares, donde no se tiene sino que se es, donde no se necesita decir, no se necesita hacer, sólo estar” Lowenstern et al. 2012

En cuanto al enfoque humanista en arte terapia, nace como reacción a la propuesta psicoanalista, enfocado mayormente en las heridas del pasado, en la neurosis y la agresión, que deja en un segundo plano la capacidad del ser humano para conectar con la creatividad y el goce (Gómez, 2006; Rubin, 2006; Malchiodi, 2003, p. 58). En la historia del arte terapia, este enfoque empieza a tener impacto sobre la disciplina a finales de los 60s y 70s, época en la que emergen los principales movimientos interesados en el potencial humano (Villegas, 1986). Este enfoque enfatiza la aceptación y el desarrollo de los individuos en el presente, y ofrece un modelo de cambio para el bienestar, en contraposición al modelo médico de la enfermedad y las patologías (Gómez, 2006). Las teorías de Maslow fueron piezas clave para esta tendencia en psicología, al postular los constructos de la *auto-actualización* y el *potencial personal* (Malchiodi, 2003). Entre los modelos arte terapéuticos que se vinculan al enfoque humanista, se encuentra la *Terapia Gestalt*, *Existencial*, *Centrado en la Persona*, y *Transpersonal* (que a su vez contiene a la *Adleriana*, *Ericksoniana*, *Fenomenológica*) (Rubin, 2010). Los acercamientos humanistas en Arte Terapia examinan el sentido de la vida a través del arte; mezcla desde técnicas activas (de la Gestalt) hasta las contemplativas (del Transpersonal).

El propósito del enfoque humanista en arte terapia no es eliminar la ansiedad, la infelicidad, u otras emociones sino asistir al individuo en la transformación hacia una versión más auténtica de sí mismo por medio de los materiales artísticos (Malchiodi, 2003). Para ello, se parte de una consigna gestáltica básica, el vivir en el aquí y el ahora, a la vez que “acentúa la búsqueda de la espontaneidad, de la capacidad creadora, nos habla de un self que crece y se desarrolla con el contacto, en las situaciones con las que se encuentra” (Lowenstern et al. 2012, p. 28). El arte terapia de enfoque humanista es

“consistente con la psicología humanista y, en particular, refuerza la centralidad de la creatividad como una forma de experimentar y actualizar el potencial humano como un agente sanador” (Malchiodi, 2003, p. 58).

Para comprender el concepto de Paternidad Consciente, elaborado en detalle más adelante, debe antes comprenderse la forma como el enfoque psicológico humanista entiende el aparato psíquico de las personas. Desde este paradigma toda persona cuenta con dos estructuras básicas: el Ego y el Ser trascendental (*Self* en inglés). El Ego es la personalidad construida y moldeada por la cultura, emerge de las creencias acerca de lo que es correcto y deseable (Strohl, 1998). El estado habitual del Ego es el sufrimiento, pues siempre está enfocado en lo que pudo ser o en lo que podrá ser en un futuro, eludiendo el poder que tiene el momento presente para actuar. El temor es la emoción básica del Ego; el miedo a exponerse ante los demás y ser rechazado por cómo es (Tsabary, 2010).

Por otro lado, el Ser es la esencia original que trasciende la personalidad, y que contiene el potencial interno para redirigir las ideas y angustias del Ego. Mientras la imagen del Ego es limitado y superficial, el Ser no tiene límites, no construye continuamente expectativas sobre las demás personas, y no tiene sentimientos de culpa o vergüenza (Strohl, 1998). El Ser permite entablar relaciones auténticas y profundas, pues no juzga los comportamientos de los demás, y les otorga espacio para que sean como realmente son (Tsabary, 2010).

Cuando un bebé nace, su Ser es notorio y palpable; si bien el niño no ha llevado a cabo acciones valiosas para su entorno social y no posee una personalidad definida (aunque sí un temperamento configurado por su biología), este bebé es absolutamente genuino en sus acciones y es valioso simplemente por el hecho de existir. Esto es así hasta más o menos los 7 años de vida, cuando el Ego empieza a cristalizarse ante las exigencias sociales del entorno y de sus cuidadores, previamente a esto se considera que el Ser es la estructura que dirige mayormente las acciones de los niños (Strohl, 1998). Sobre esto, una madre y psicóloga gestáltica observa en su hijo de 4 años:

“Me doy cuenta en mi hijo, de lo que es un ser espontáneo, puro. Lo observo maravillada cómo se asombra, cómo disfruta de la música, cómo baila sin la menor vergüenza, cómo se ríe a carcajadas, con todas sus ganas, cómo llora desconsoladamente, cómo se recupera con un abrazo y un beso de su papá o mamá. (...) Él está en contacto con su organismo, sabe lo que necesita, lo pide, si no lo consigue se enoja, expresa abiertamente su rabia, si quiere ir al baño, tiene que ir en ese momento y no puede esperar” (Lowenstern et al., 2012, p. 22).

Durante la adolescencia y la adultez, las personas tienden a pensar que su Ego o personalidad es la totalidad de lo que son, y entienden el término ego solo en el sentido de la vanidad (Tsabary, 2010). Un buen ejemplo para diferenciar el Ego del Ser es preguntar a una persona quién es; seguramente habrá una respuesta en términos de acciones: “soy un economista, padre de dos niños, gerente de un banco, nací en Santiago, me gusta hacer deporte, trato de ser cordial, soy acelerado, me gusta que las cosas queden bien hechas” etc. La descripción habla de su Ego, es decir, de acciones que definen una personalidad construida convenientemente para adaptarse a un entorno social y cultural, mitigando el riesgo de ser excluido de este círculo, pero deja de lado a su Ser; es difícil describir al Ser con palabras, se trata más de un estado de consciencia y de una sensación de goce interno (Strohl, 1998). Con respecto a esto, Tsabary aclara:

“Quiero proponer que lo que conocemos como ‘nuestro ego’ no es nuestro verdadero yo mismo (self) en absoluto. Yo veo al ego más como una imagen de nosotros mismos que cargamos –una imagen que sostenemos de nosotros alejada de nuestra esencia original. Esa imagen crece con nosotros, basada mayormente en las defensas que creamos en la interacción con otros. El Ego es un sentido artificial de lo que somos, en una idea de nosotros basada en la opinión de otros” (Tsabary, 2010).

Es relevante mencionar que para el paradigma humanista el Ego no es malo, ni tampoco bueno, simplemente se entiende como una estructura transitoria necesaria para el aprendizaje, como una herramienta que el Ser puede utilizar a su favor para moverse en el mundo cultural y social (normalmente ocurre de manera inversa) (Tsabary, 2010).

Paternalidad desde el Humanismo

Teniendo en cuenta los conceptos recién expuestos, una Paternalidad Consciente es aquella en la que los padres son capaces de contraponer su Ser a las Creencias de su Ego.

Para ejercer una Paternidad Consciente no es requisito carecer de Ego, simplemente basta con volverse progresivamente consciente de las creencias limitantes que emergen de allí. A mayor consciencia en las acciones que el padre ejerce, menos posibilidad de juzgar y recriminar las acciones del hijo, y crecerá la posibilidad de conectarse con él a los niveles del Ser, pero con repercusiones positivas sobre “el hacer” de ambos (Tsabary, 2010). Tradicionalmente la paternidad ha sido ejercida de manera jerárquica; como el niño es más pequeño en tamaño y sabe menos del mundo que los padres, estos dan por sentado que están en derecho de controlarlos. Se vuelve una dinámica del Ego, aprovechando que el niño en un estado de inocencia del Ser hace caso a todas las indicaciones y cree en todo lo que sus padres le dicen (Tsabary, 2010). Educar no es adoctrinar ni dirigir los pasos de los hijos; es aprender a expresar emociones y escuchar necesidades, de una forma sana, sin reprimir ni pasarlas por alto (Lowenstern et al., 2012).

Para entablar con el niño una relación auténtica debe dejarse de lado la idea de ser superior al niño, y tomarlo en cuenta como una persona real. Dejando de lado la imagen egóica y la competencia entre poderes, la relación está lista para una interacción auténtica (Verduzco & Murow, 2013). Cuando los padres renuncian a la imagen falsa del Ego basada en la dominación, la manipulación, el deseo de controlar y cuartar la expresión, y pasan a conectar desde su Ser con el Ser de su hijo, se produce una sensación de unidad beneficiosa para ambas partes, desde la cual se puede negociar creativamente y llegar a acuerdos conciliatorios. Entre más emerja el Ser auténtico de los padres, también lo hará el de los hijos; entre más se fortalezca el Ego, mayores dificultades en la relación padre-hijo (Tsabary, 2010).

Ganar conciencia sobre los patrones egóicos es un proceso, no se consigue completamente de la noche a la mañana; los padres deben iniciar un trabajo de autoconciencia y crecimiento personal, el cual deben luego poner a prueba y ajustar en la interacción con sus hijos (Tsabary, 2010). Ejercer una Paternidad Consciente no implica ser una madre o padre perfecto, por el contrario, la idea de la “perfección” no es más que otra máscara del Ego, que varía de cultura en cultura; “si nos vamos a exigir ser padre o

una madre perfectos, tener recursos para cada situación y tener respuestas para todo, la experiencia no va a ser muy satisfactoria” (Lowenstern et al. 2012, p. 28). Lo importante es situarse en la disposición para escuchar las necesidades del hijo, *actuar* en consecuencia a través de un ejercicio activo de consciencia, distinto a *reaccionar* desde los patrones emocionales negativos del Ego (Verduzco & Murow, 2013). “Supone reconocer que incluso el rumbo de ser padres no depende sólo de ser padres, sino también existe “el otro”, el hijo/hija que va co-creando la situación y que forma parte de la relación de ayuda y maduración para ambas partes” (Lowenstern et al. 2012, p. 28).

De acuerdo con Lowenstern et al. (2012) los principales componentes de una Paternidad Consciente, en conexión con el Ser, son: (1) *comunicación*, (2) *coherencia*, (3) *congruencia*, (4) *conexión*, (5) *honestidad*, (6) *reconocimiento*, (7) *amor*, (8) *apoyo*, (9) *límites*. La *comunicación* debe ser clara, explícita y detallada, no tomar por sentado nada. Esta debe estar acompañada por una *coherencia* entre lo que el padre/madre piensa, dice y hace, sostenida en el tiempo (*congruencia*), pues se educa a través del ejemplo. La *conexión* se refiere a saber escuchar el lenguaje verbal y no verbal del niño, para escuchar sus necesidades insatisfechas detrás de las pataletas y los demás comportamientos “rebeldes”. Esto implica *honestidad* de parte de los padres frente a sus hijos, sobre sus emociones y las razones detrás de sus decisiones. De esta manera, se traza el camino para anteponer siempre el *reconocimiento* del Ser, por encima del hacer. Finalmente, todos estos elementos anidan el *amor*, que es la aceptación incondicional de la otra persona. Ni el amor incondicional, ni el apoyo, implican alentar al hijo actuar indiscriminadamente y permitirlo todo; por esto la Paternidad Consciente implica firmeza para establecer *límites* que contengan al hijo, asegurando así su seguridad y el de las personas que le rodean.

Solo se puede ejercer una Paternidad Consciente cuando los padres han llevado a cabo un proceso de autoconocimiento, en el cual deben detectar patrones de culpa, perdonar los “errores” de sus propios padres, conectar con el propio niño interior para detectar carencias del pasado que se han convertido en heridas abiertas en el presente, y entrenarse en el manejo consciente de las emociones, el cual consiste no en

ignorarlas/contenerlas sino en expresarlas sin dañar a otros (Lowenstern et al. 2012; Verduzco & Murow, 2013).

Arte terapia y la Paternidad Humanista

“Todos nosotros somos creativos. Así como la sangre es una realidad de tu cuerpo, (...) la creatividad no es nada que debas inventar” Camerón (2002)

Para López y Martínez (2006), todo proceso artístico se despliega en niveles diversos y simultáneos, pero el principal es la creatividad. Tomando como referencia el DRAE (2014), creatividad se define como la “facultad de crear”; mientras crear lo precisa como “producir algo de la nada”. Entonces, para empezar, podría decirse que la creatividad o el acto de producir desde la nada, es un asunto esencial que está en todas las obras que han salido de la mente del ser humano, incluyendo aquellas propias de las acciones artísticas o arte terapéuticas.

En el caso específico del Arte Terapia la creatividad se concibe como la creación de una nueva solución, alcanzada después de generar diferentes perspectivas en torno a una cuestión o problema (López & Martínez, 2006). La creatividad es la habilidad para repensar y resolver un conflicto; guiada en terapia sirve de base para la reflexión y expresión de los sentimientos más profundos (Zinker, 2003). Por eso, “la creatividad es un estado del pensamiento, pero también una disposición emocional, aquel que pone el énfasis en ciertas habilidades cognitivas íntimamente relacionadas con capacidades emocionales” (López & Martínez, 2006, p. 21). Por su lado, Klein (2009) y Klein et al. (2012) coinciden al exponer que la creatividad solo tiene sentido cuando se plasma en el plano físico, de lo contrario se reduce solo a una potencialidad; este elemento es lo que diferencia a la creatividad de la fantasía. De esta manera, el arte terapia podría llegar a ser una psicoterapia que emplea el arte y la creatividad materializada como vía para transformar el dolor emocional en la relación padre/madre e hijo, y crear nuevas alternativas.

La creatividad es de especial importancia en las sesiones de Arte Terapia, ya que “ayuda al participante a mostrarse ante sí, ante su obra y ante otros de un modo atento, abierto a nuevas posibilidades” (López & Martínez, 2006, p. 20). Para Allen la creación artística es una forma de aprender a ver más opciones, pues “una vez que se han sentido y reconocido nuestras verdaderas creencias a través de las obras, se desvanecen y aparecen formas distintas de ver el problema y crear nuevas soluciones” (1997, p. 20). El rol del arte terapeuta, en este sentido, es el de construir un ambiente estimulante que permita a los padres sentir confianza en sus ideas y dejar fluir sin tanto raciocinio su creatividad. Este “dejar fluir” es lo que Levine y Levine (1999) llaman espontaneidad; la creatividad es el sustrato del cual emerge la espontaneidad. La espontaneidad significa “proponer una respuesta nueva a una vieja situación, (...) lo opuesto de la espontaneidad es la ansiedad, cuando no hay energía disponible para crear” (Levine & Levine, 1999, p. 245). Para estos autores la dupla de creatividad y espontaneidad determinan el rumbo de las sesiones de arte terapia, ya que es la clave de regreso a la vida después de eventos desagradables (Levine & Levine, 1999). La creatividad fluye cuando se está en el momento presente, de acuerdo al enfoque humanista, esta es la razón por la que frecuente que terapeutas gestálticos integran actividades con arte en las sesiones (Rubin, 2010; Zinker, 2003). Lowenstern enlaza esta consigna con la paternidad: “Vivir la experiencia de ser padres, desde esta postura, en el presente supone permitirse experimentar en cada momento y sobre lo que va sucediendo cambiar el rumbo o seguir por ese camino” (Lowenstern et al. 2012, p. 29).

Otro facilitador de la creatividad en arte terapia es el juego que, en conjunto con la obra o implícito en el manejo de los materiales de arte, puede fusionarse en una extraordinaria complementariedad; el juego es una actividad netamente creativa, a la vez que rompe las fronteras de la realidad percibida (López & Martínez, 2006). En el juego las personas son totalmente libres de ser creativas, el simbolismo permite que su personalidad se exprese libremente y se abra un espacio para la manifestación de su verdadero yo. El arte terapeuta debe ser “un acompañante del juego (...) al ayudar a las personas en la gran aventura de la creación y reestructuración de sí, animando a las personas

hacia el interior de su personalidad y de sus relaciones afectivas” (López & Martínez, 2006, p. 27). En el caso de los padres y los adultos en general, explica Winnicott, darles el espacio y el permiso de jugar tiene un impacto positivo no solo en la intervención psicológica sino en el potencial creativo que pueden implementar en la cotidianidad de sus vidas (Huet, 2012). En el momento en el que los padres se permiten jugar creativamente, el juego se vuelve un lenguaje de comunicación con sus hijos y una herramienta para la crianza. Por ejemplo, uno de los grandes desafíos que enfrentan los padres es el establecimiento de los límites; padres con formación en psicología gestáltica, reconocen que el juego ha sido un recurso fundamental para conectar con el Ser de los niños y lograr llegar a acuerdos:

“Algo que me ha funcionado muy bien, es el juego. Hacer las cosas jugando o bien hacer un espacio de juego con él, donde yo no proponga nada, sino que me abandono a sus reglas, donde él disfruta, se ríe a carcajadas, lo pasa bien, está satisfecho con ese tiempo de juego que necesita con su mamá y en el momento en que vienen las obligaciones, la cosa es más llevadera” (Lowenstern et al. 2012, p. 35).

Empleando las teorías postuladas sobre la creatividad y la terapia a través del arte, los profesionales del arte terapia han llevado finalmente a la práctica dichas acepciones. No obstante, Huet (2012) enfrenta cotidianamente la misma creencia de parte de los adultos: suelen hacer comentarios como “yo no sé pintar” o “es que no soy nada creativo”. A este respecto Allen enfatiza que “el principal problema que tenemos la mayoría de nosotros es que dejamos que el miedo detenga la creatividad antes de que empiece a trabajar de verdad” (Allen, 1997, p. 20). En tales casos, expone que la creatividad no es una habilidad con la que cuentan solo ciertas personas, y que puede llegar a ser utilizada convenientemente para la solución de todo tipo de problemas. La creatividad es una habilidad no exclusiva de artistas y prodigios, sino que es un atributo que reside en las personas del común esperando a ser canalizado por algún medio, como el arte (Huet, 2012); dicha habilidad puede ser guiada por una persona capacitada para aprovechar

potenciales ocultos o ignorados por los clientes que asisten a consulta. De hecho, la creatividad consiste simplemente en dar forma material a las imágenes internas que surgen en el día a día; Allen es enfática al señalar que “las imágenes ya están ahí (...) sólo hay que seguirlas, no dejar que nuestro dialogo interior las ignore, perseguir su color, forma, perfume, detalles” (1997, p. 22).

4. OBJETIVOS

Objetivo General:

1. Analizar los cambios experienciales en el ejercicio de una Paternidad Consciente a través del discurso sobre la creación artística en un contexto de arte terapia.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las transformaciones en las características de una Paternidad consciente.
2. Reconocer las principales dificultades para ejercer una Paternidad Consciente por medio de la creación artística.
3. Explorar las posibles áreas de trabajo en el crecimiento personal de los participantes al terminar un proceso de Paternidad Consciente.

5. METODOLOGÍA

a. Perspectiva paradigmática de la investigación

Para determinar cuáles fueron los cambios experienciales en el ejercicio de una Paternidad Consciente, más allá de las sesiones de arte terapia, la atención estará centrada sobre los discursos de los participantes durante las entrevistas realizadas al final de cada módulo de talleres. Serán fundamentales las descripciones y las metáforas que los padres utilizaron para referirse a su creación y producción artística. A través del estudio del discurso y la composición de las imágenes podrán extraerse reflexiones sobre nociones fundamentales acerca de los patrones de paternidad empleados en el hogar, así como la forma que proponen los padres para modificarlos. Ubicados desde un paradigma fenomenológico, las retroalimentaciones entre entrevistador y entrevistado son también valiosas para la investigación, pues pueden llegar a reflejar una interacción simbólica y significativa.

Ya que en esta investigación se desea observar cuáles son los aportes del arte terapia y la esencia de los significados que puedan surgir de sus procesos creativos, no busca comprobar el impacto de un aporte en concreto. “Cuando se trata de arte (...) parece surgir una cierta contradicción entre el intenso carácter emocional, creativo y subjetivo de los procesos artísticos y la necesaria objetividad, contrastabilidad y demostrabilidad de una investigación” (Marín, 2001, p. 272). Aunque, según la fenomenología, no es posible tener un conocimiento objetivo de la realidad y el ser humano, el trabajo con los padres devela un interés por entender su situación y los elementos que afectan la comprensión de una Paternidad Consciente.

6. DESCRIPCIÓN DEL DISEÑO Y LA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

d) Tipo de investigación

El interés por conocer cómo conciben los padres las actitudes que afectan su paternidad sitúa el énfasis en los significados, lo cual conduce a abordar el enfoque fenomenológico e interpretativo de la investigación cualitativa. A través de esta investigación se abre camino a las interpretaciones que los padres hacen sobre sus propios comportamientos, también sobre los ajustes en la rutina del hogar y las cosas que mejoran/empeoran los estados emocionales de ellos o de sus hijos. El objetivo de este tipo de análisis narrativo es explorar en detalle cómo los participantes dan sentido a su mundo personal y social a través de la obra de arte; contrario a un enfoque positivista, aquí no se busca medir los comportamientos, sino explorar los significados de las experiencias personales implícitos en su discurso (Jacob, 1987).

e) Descripción del Diseño

El **diseño de la investigación** se basa en la elaboración de 6 entrevistas a 4 personas en 3 puntos fundamentales del taller de arte terapia. Cada 3 sesiones (tres semanas) se terminaba un módulo del taller, y se elegían a 2 padres para entrevistarlos. La mayoría de entrevistas se realizaron en la oficina de la directora del jardín, y tenían una duración que iba de 40 a 120 minutos. Al final se obtuvieron 6 entrevistas con registro de audio y video; a todas ellas se les realizó registro ampliado para detectar las temáticas más relevantes. Aunque las sesiones de arte terapia no son el objeto de esta investigación, sí lo son las entrevistas, cabe mencionar que el taller constó de 10 sesiones distribuidas en 3 módulos que abordaban elementos clave de la Paternidad Consciente: *Autoconocimiento de los Padres* (Primer Módulo, sesión 1 a la 3), *Reconocimiento de los Hijos* (Segundo Módulo, sesión 4 a la 6), *Actitudes de la Paternidad Consciente* (Tercer Módulo, sesión 7 a la 9), y *Sesión de cierre* (sesión 10).

f) Muestreo / Participantes

A través del contacto suministrado por una profesora de investigación en arte terapia de la UDD, se contactó telefónicamente a la directora de un Jardín Infantil al cual le interesaba participar en la investigación de arte terapia y Paternidad Consciente. El jardín está en funcionamiento desde hace 20 años, en una comuna ubicada en el sector suroriente de la ciudad de Santiago. La institución educativa se caracteriza por la combinación de pedagogías alternativas en su currículo educativo, y por la inclusión de niños con diversas características y trastornos del desarrollo (autismo, asperger, down). En correspondencia, estaba abierta a ofrecer a sus padres propuestas de terapias que trabajasen con el arte.

Para llegar a efectuar la metodología de análisis basada en entrevistas a los padres, se diseñó un taller gratuito de *Arte Terapia y Paternidad Consciente* (10 sesiones distribuidas en un periodo de dos meses y medio, grabadas en audio y video) con una muestra de 9 participantes, los cuales recibieron un correo de invitación enviado por la directora del jardín, asistieron a una charla informativa y firmaron consentimiento informado (ver anexo A). Estos padres (7 mujeres y 2 hombres entre los 32 y 43 años), tenían todos hijos entre los 3 y 17 años. Al final de cada uno de los 3 módulos (sesión 3, 6 y 10), se elegían a 2 padres para entrevistarlos. Dichos padres eran cuidadosamente elegidos, por la investigadora y la asesora metodológica, teniendo en cuenta su proceso en el taller de arte terapia y la asistencia sin falta a las sesiones. Entre los 9 participantes del taller, participaron en total **4 padres/madres** en las entrevistas de las cuales se iban a extraer la información para la investigación, teniendo en cuenta que 1 de ellos se entrevistó en cada uno de los 3 módulos.

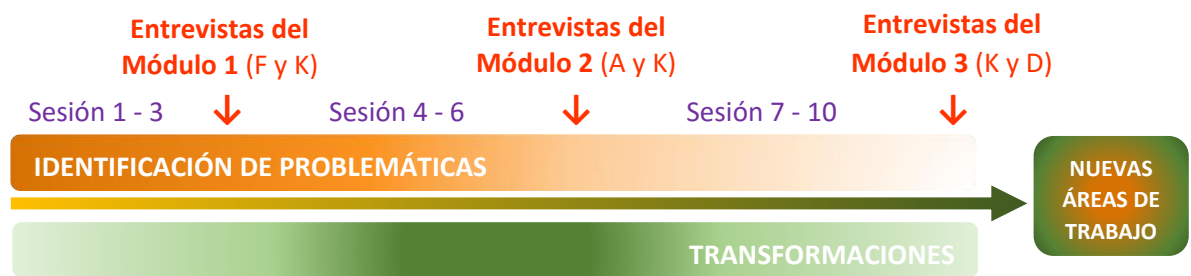
g) Producción de información

El **instrumento** utilizado para la investigación está basado en una entrevista semiestructurada (ver anexo B) que toma elementos importantes de las *Dimensiones interpretativas de la obra artística* consignadas en el libro *El arte como forma de experiencia vivida personal y colectiva, la interpretación artística en la formación del arteterapeuta* (Barragán, 2006). Las dimensiones interpretativas que allí se sugieren

ofrecen un estudio más amplio de las obras de arte utilizando indagaciones específicas en cada uno de los siguientes aspectos: experiencial, procesual, temático-simbólico, retórico, formal, material, contextual y crítica. Se realizó una selección de las indagaciones en cuestión para adaptarlas a las temáticas que se habían abordado a lo largo del taller de arte terapia y Paternidad Consciente. A cada una de las entrevistas se llevaban las obras realizadas por el padre o madre durante el último módulo del taller, y se iba abordando una por una en sus distintas dimensiones. En este sentido la arte terapeuta ocupaba un rol de entrevistador y mediador entre las obras y el discurso del participante.

h) Metodología de análisis

Teniendo en cuenta la perspectiva paradigmática en la que se basa esta investigación, la **metodología para el análisis** empleó un esquema que emergió de la información obtenida por medio de los instrumentos y de las descripciones fenomenológicas que los participantes del taller facilitaron. Guiados por la recurrencia de las etiquetas, se realizó una jerarquización encabezada por las etiquetas de mayor importancia y peso. De esta forma, se determina a partir de este proceso tres grandes hallazgos de la investigación, los cuales dialogan con las etapas de la intervención: la identificación de problemáticas, las transformaciones que se dieron a partir de esos reconocimientos, y las nuevas áreas de trabajo. La identificación de problemáticas fue mucho más intensa en las primeras entrevistas, sin embargo, fue constante a lo largo de todo el proceso. En contraposición, las transformaciones fueron menos en un principio, pero con el pasar de las entrevistas se fueron incrementando hasta llegar a su mayor número en la parte final. Finalmente, las nuevas áreas de trabajo comenzaron a emerger poco a poco a través de la investigación, como resultado de la identificación de problemáticas y las transformaciones. Lo anterior está representado en el siguiente esquema de análisis:



Dentro de cada una de estas evidencias, están distribuidas las categorías de acuerdo a su frecuencia, de esta manera:

Identificación de problemáticas

1. Reconocimiento de emociones y sentimientos (55)
2. Reconocimiento de dificultades en la relación con los hijos (51)
3. Reconocimiento de características de sí mismos a partir de un elemento de la obra (34)
4. Dificultades con la forma de ser de sí mismo/a (33)
5. Reconocimiento de dificultades en la relación con personas cercanas (pareja, familia de origen, compañeros de trabajo, etc.) (31)
6. Críticas hacia su rol de padre/madre (22)
7. Reconocimiento de circunstancias de su propia crianza que influyen en su forma de ser (20)
8. Percepción negativa del hijo/a (20)

Transformaciones

1. Cambios percibidos a lo largo del taller que benefician el ejercicio de la paternidad (72)
2. Impresiones y aportes positivos del taller (30)
3. Percepción positiva del hijo/a (25)
4. Re-significación de las dificultades (20)
5. Conexión con un recurso interior que les brinda respuestas a sus dificultades (14)
6. Reconocimiento de características los hijos a través de elementos de la obra (16)

Nuevas áreas de trabajo

1. Necesidad y apertura al cambio en sí mismo/a (27)
2. Deseo de transformar la relación con los hijos (18)

4. Consideraciones éticas

Todas las personas que participaron de esta investigación asistieron a una charla explicativa con el propósito de verificar el correcto entendimiento de los objetivos, explorar las expectativas de los padres, y firmar el consentimiento informado (ver modelo en anexo A). Esta reunión también sirvió para que los padres conocieran a la tallerista y pudieran resolver todas las dudas que tenían sobre los temas de las sesiones o las entrevistas. Como todos los participantes, eran mayores de edad, autorizaron la filmación en audio, fotografía y video de las sesiones del taller y de las entrevistas, así como el empleo de todos los datos para la investigación de la tesis. Esta información se ha mantenido hasta la fecha en absoluta confidencialidad, pues sus nombres fueron modificados por letras y sus datos personales (excepto datos demográficos) nunca han sido ni serán revelados.

Es importante mencionar que en las conversaciones iniciales con la directora del Jardín Infantil se acordó que la invitación del taller iba a ser extendida a todos los padres de familia a través de un correo electrónico masivo. No obstante, por comentarios que luego hicieron los participantes de las entrevistas, fue claro que la directora hizo una selección intencionada de los padres, quienes en su criterio “necesitaban” del taller de Paternidad Consciente, y sólo a ellos hizo llegar la invitación. La decisión de la directora no fue consultada con la arte terapeuta, quien se enteró semanas después cuando el proceso del taller ya había comenzado, y no se podía hacer mucho al respecto. En consecuencia, los padres que participaron tanto del taller como de la reducida muestra para las entrevistas iban con la sensación adicional de la mala imagen que tenían ante la directora en su forma de ejercer la paternidad/maternidad (de hecho, así lo expresó la directora abiertamente después en su entrevista final).

6. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

La presentación y análisis de los resultados de las entrevistas se realiza de acuerdo a las 3 categorías expuestas en el esquema: (1) identificación de problemáticas, (2) transformaciones, y (3) nuevas áreas de trabajo. Dentro de cada una de estas categorías, se exponen las temáticas más relevantes de acuerdo a su aparición recurrente en las etiquetas otorgadas en el análisis del discurso de los entrevistados. Cabe mencionar que todos los hallazgos que se resumen a continuación nacieron a partir de la exploración, análisis y resignificación de las obras traídas al espacio de las entrevistas; en este sentido, todo discurso estaba mediado por las obras plásticas. Las situaciones, impresiones y opiniones que los padres expresaron en las entrevistas fueron principalmente evocadas por las obras que ellos habían realizado durante los talleres.

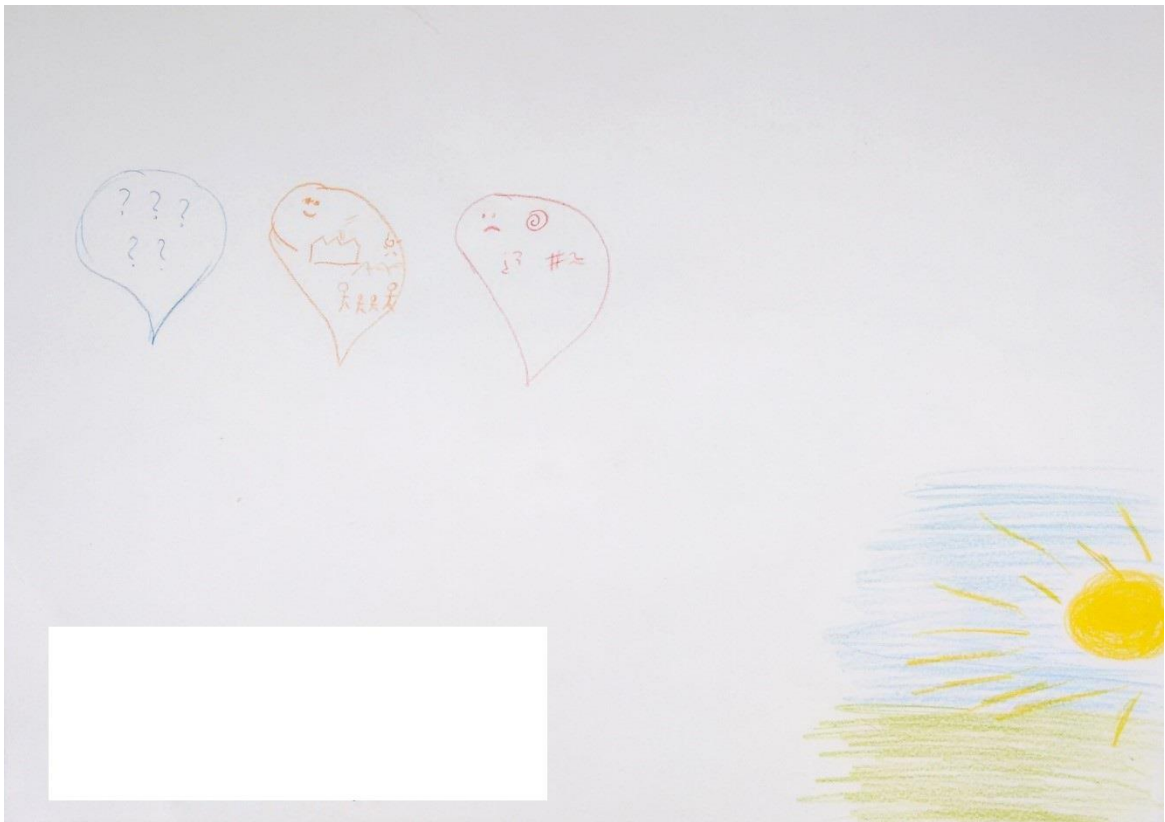
Identificación de problemáticas

La identificación de problemáticas fue constante en los tres puntos de entrevistas, no obstante, mucho más notorio en las primeras entrevistas. Aunque en el punto de las terceras entrevistas la identificación de problemas era menor que en los anteriores puntos, se notaba un mayor enfoque y claridad sobre cuáles eran las dificultades. A lo largo de las diez sesiones del taller, los padres iniciaron un proceso importante de *reconocimiento de emociones y sentimientos*. Como emociones se entiende los mecanismos más básicos de la emoción que están inscritos en respuestas biológicas del cuerpo. Por otro lado, los sentimientos son pensamientos elaborados a partir de las emociones primarias sostenidas en el tiempo. Los padres hablaron ampliamente de emociones y sentimientos suscitados por vivencias de eventos difíciles que atravesaron en el pasado, trayendo a las entrevistas una serie de experiencias personales que fueron relevantes para ellos. Por ejemplo, el participante F exponía la representación de la tristeza, rabia e incertidumbre a partir de tres globos en distinto colores que aparecían en la parte superior izquierda de su obra: “Ese es como el presente, con un poco de tristeza, un poco de rabia, y un poco de no saber qué está pasando (F, Entrevistas Módulo 1)”. En el caso de la entrevista realizada a la participante D, ella habló sobre una obra de arte (imagen 2) a partir de un breve role

playing realizado en la sesión 7, el cual recreaba una situación en la que ella como hija había roto una porcelana costosa al jugar dentro de la casa; D recibía en principio una respuesta desde la rabia y el enojo de otra participante del taller. En consecuencia, intentó representar a través del arte la vulnerabilidad, dificultad, amargura, tristeza y desespero que emergían tanto en ella como en su “madre”, sobre esto dijo:

“En cambio en el otro era como que todo me llegaba, todo caía en mí, o sea estaba entera completa, llena de palabras hirientes y violentas, además la A es como súper fuerte, em, es como dura, entonces me costó mucho más y me sentí mal, me sentía amargada, triste, pero sabes que me pasó también, que sentía su amargura, el de ella, su forma como triste, como desesperada, sin poder, así, su tono (D, Entrevistas Módulo 3)”

Imagen 1. Realizada por F.



Algunos de los padres hablaron directamente de emociones que emergieron durante la exploración de sus heridas emocionales en sesiones específicas del primer módulo de auto conocimiento, pero que fueron retomadas por ellos mismos en otros

módulos del proceso. También fueron frecuentes las emociones suscitadas por dificultades con los hijos, en especial por el tema de manejo de límites con ellos. Esto puede verse reflejado en la obra de A (imagen 3), la cual representó su sensación de encierro y reclusión al manejar los límites en la crianza de sus hijos, a través de una figura de sí misma dentro de una jaula, ya que entra en juego su propia pugna con la libertad:

“En ese tipo de situaciones (imagen 3), en situaciones de violencia, con respecto a peleas y esas cosas, no... me siento como atrapada, no sé cómo afrontarlo, no sé qué hacer, no sé cómo llevarlas, si acelerada o menos acelerada, es como que... ay no sé, me siento como enclaustrada, enclaustrada, enclaustrada. Sí (A, Entrevistas Módulo 2)”

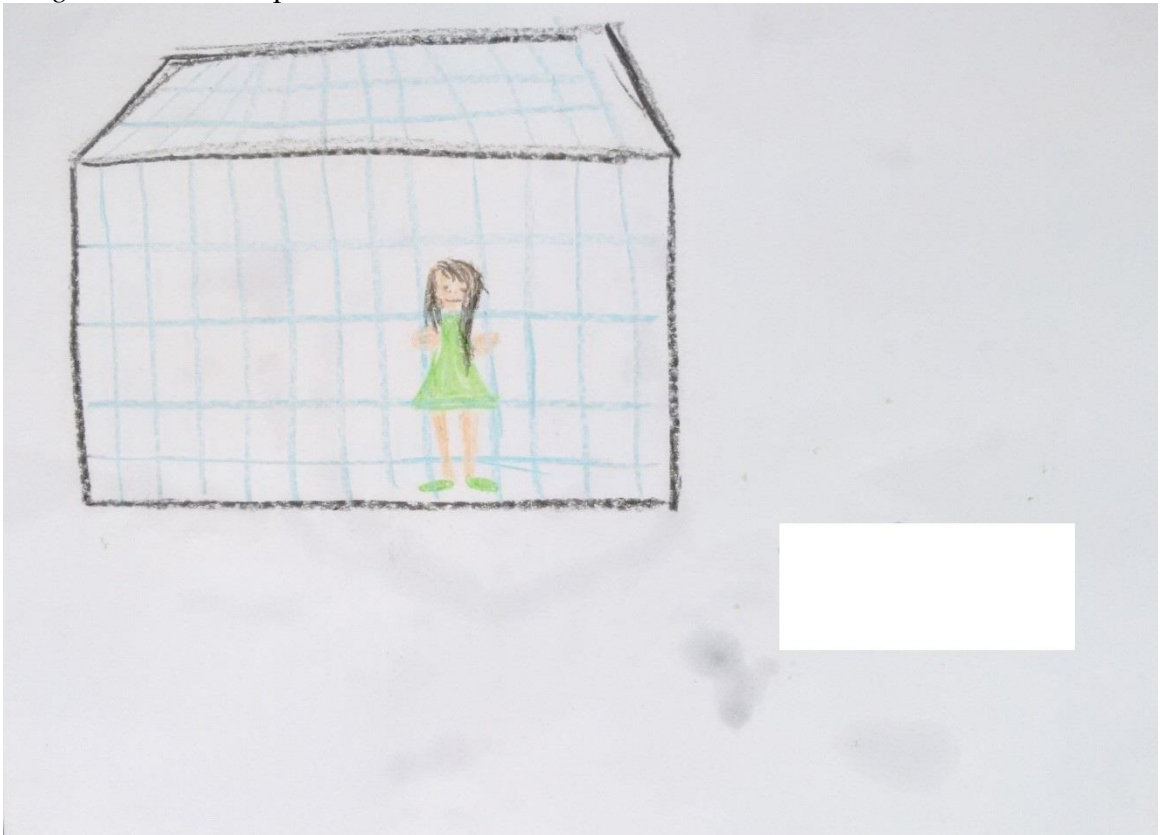
Imagen 2. Realizada por D.



En la identificación de problemas igualmente tuvo lugar el *reconocimiento de las dificultades en la relación con los hijos*. Algunas de ellas estaban enlazadas a las diferencias entre las personalidades de los padres y de los hijos, las cuales eran agudizadas por la confusión ante sus conductas incomprensibles y comportamientos que en ocasiones no correspondían a sus edades. La participante D realizó una obra (imagen 6) en la que aparecía representada la unión que ella tiene con su hija de 11 años, por medio de dos

manos superpuestas que abrieron una reflexión sobre el fuerte vínculo en ocasiones dañino y demandante por parte de la hija: “Entonces ahora es todo tan... tan, y siento que de verdad me está necesitando y yo no estoy ahí como ella quiere y no sé qué hacer, no sé qué se hace, no sé qué es lo que quiere, no sé qué es lo que quiere” (D, Entrevistas Módulo 3).

Imagen 3. Realizada por A.



En las dificultades que los padres dijeron tener en la crianza de los hijos están la configuración de los límites, el apego excesivo y la contención de sus emociones, lo cual ha conducido a los padres a ser autoritarios al no encontrar más salidas alternativas. Este escenario predisponía a los padres a juzgar negativamente el comportamiento de los hijos y eran proclives a los problemas de comunicación. Las dudas sobre la mejor forma de proceder con los hijos encauzan a los padres a un estado de preocupación constante por dañarlos a través de sus reacciones, por lo que son también propensos a sentir inseguridad

al ejercer y reorientar su rol de padres. En el caso particular de la entrevistada A, realizó una obra (imagen 4) que representaba una fuerte discusión que tuvo con sus hijos, la cual detonó un lado descontrolado y agresivo de sí misma; realizó una obra con figuras abstractas que simbolizaban a los protagonistas de la escena, otorgándose a sí misma una pequeña figura humana de líneas negras que era significativamente pequeña en relación a sus hijos:

“Después de... de... de esta discusión, yo me puse en el lugar de ellos y sentí que ellos me veían súper insignificante, porque yo me volví loca. O sea yo insulté, yo grité, pataleé, pegué, lloré... estaba colapsada. Ya no podía más. Entonces me puse como en el lugar de ellos y me di cuenta que con esa actitud ¿qué respeto me podían tener? Estaba ahí a la misma altura que al menos mi hijo mayor (17 años), porque Esperanza (5 años) estaba “cálmense un poquito”, yo no, porque yo trataba de subir más el tono de voz, más el tono de voz... y ninguno de los dos me escuchaba. Y así me sentí, como insignificante (A, Entrevistas Módulo 2)”

Imagen 4. Realizada por A.



Es esta también la razón por la que los entrevistados creen que sus hijos tienen una imagen negativa de ellos como padres; ellos opinan que la suma de los anteriores elementos ocasiona distanciamiento y desconfianza por parte de los hijos. Durante la primera entrevista de K, ella expresó su interés de renacer junto a su hija después de haber tenido con ella un accidente con secuelas físicas graves para ella; para esto hizo la representación en su obra (imagen 5) de dos flores con colores brillantes que crecen en la cima de una colina, no muy alejadas una de la otra:

“pero si me acordaba que era porque nosotros teníamos como que renacer como mamá e hija, y que mi hija no se apagara porque igual ella estuvo bien alejada de nosotros un tiempo, entonces, y en este proceso que el F estuvo como ene en la clínica y yo con ella lo cambiamos todo, o sea yo no la, o sea yo entiendo que cuando a mí pasó el accidente el F la dejó con mi mamá y se hizo cargo como de trámites, no la veía (K, Entrevistas Módulo 3)”

Imagen 5. Realizada por K.



Imagen 6. Realizada por D.



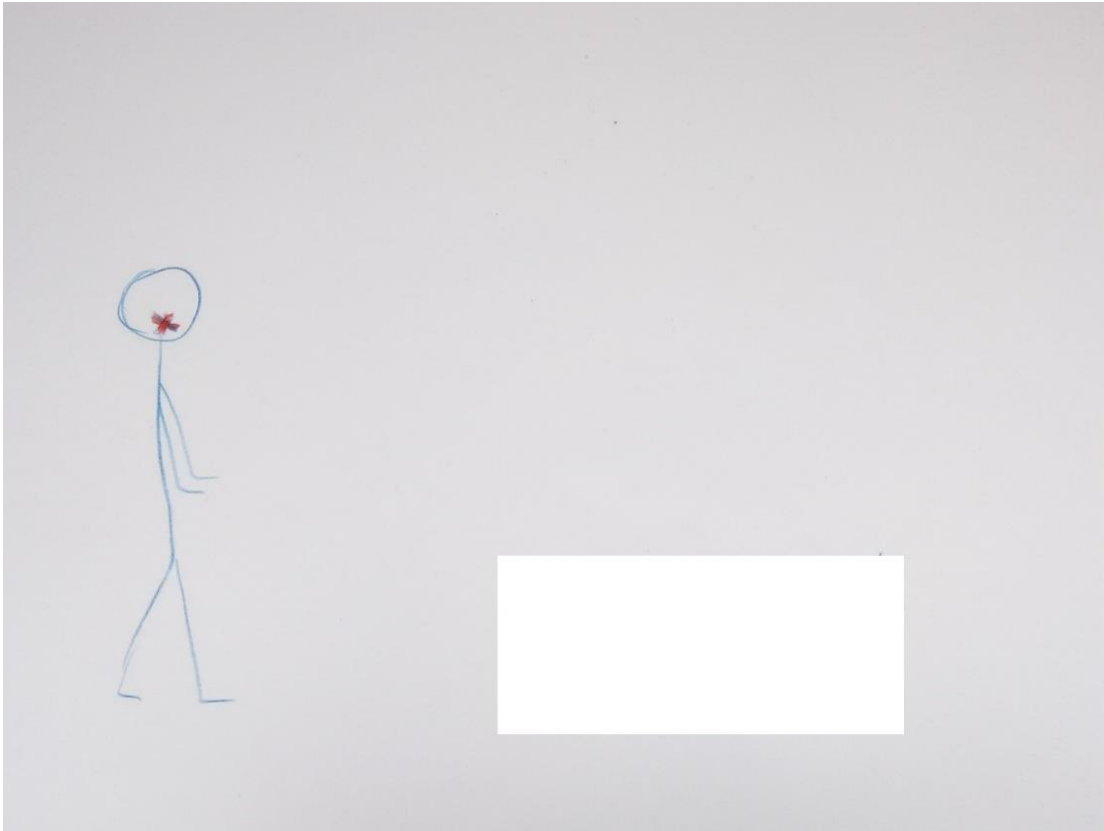
Cabe mencionar que en algunos de las respuestas de los padres también manifiestan su incapacidad para definir concretamente los problemas en la relación con los hijos, mucho más notorio en las primeras entrevistas.

Los participantes de las entrevistas hicieron un *reconocimiento de características de sí mismos a partir de un elemento de la obra*. Los padres expresaron impresiones acerca de su relación con la soledad por medio de figuras que se encontraban solas u aisladas; en el caso de F, describió como él se percibía a sí mismo a través de un dibujo minimalista (imagen 7) de una figura humana realizada con un trazo débil con lápiz de color azul, ubicada en medio de un amplio espacio vacío:

“Sí. Yo creo que como que en el vacío, en la soledad. Yo creo que en cierta parte él se siente sólo, porque no hay nada, nada, nada, nada, nada. Pero sólo no porque no hay gente que no quiero estar con él, sino sólo porque... porque él quiere...o no sé si quiere estar

solo, pero él se ha hecho como este afán de estar solo, de quedarse solo a través de la vida, de apartarse de la gente, de ser tan silencioso (F, Entrevistas Módulo 1)”

Imagen 7. Realizada por F.



También emergió el interés que tienen por mostrarse de cierta forma ante los demás, a la vez que advertían aspectos limitantes de sí mismos y las defensas creadas a partir de sus experiencias dolorosas. La entrevistada K habló de cómo las experiencias del pasado le han obligado a mostrarse ante los demás como una persona muy fuerte, pasando a veces por insensible y excesivamente mental; lo representó en su obra (imagen 8) a través de un árbol con tronco grueso exhibiéndose en la cima de una colina, pero muerto en su interior:

“[...] porque en el fondo... todo lo mental para mi es el tema de que no... de ser ¡fuerte! porque sobretodo soy de la mente. Y lo de ser fuerte de repente no te deja actuar de corazón po, entonces por eso yo... ahí sí también... ponte tú tratar de ser un poco más... más dócil. (K, Entrevistas Módulo 1)”

Imagen 8. Realizada por K.



En el ámbito de las relaciones entre padres e hijos, surgió la exposición de reacciones inadecuadas cuando enfrentan aprietos con los niños. Las diferencias con las demás personas también llegan a ser problemáticas al identificar la tensión entre los “ritmos propios” y los “ritmos ajenos”, refiriéndose a la velocidad con la que suelen vivir su día a día. Varios entrevistados observaron la recurrencia de elementos gráficos, lo cual condujo a la identificación de características en la personalidad de cada uno. Por ejemplo, D identificó a través del útero naranja de plastilina bordeado con rojo (imagen 9), que:

“yo soy súper maternal con los niños, son como mis hijos, como mis cachorros y están todo el día pegados a mí y no me molesta, y los abrazo y no me molesta, y los beso y no me molesta” (D, Entrevistas Módulo 3)

Imagen 9. Realizada por D.



En el ejercicio de la crianza los padres no solo tienen problemas con la forma de ser de otros sino también dificultades *con la forma de ser de sí mismos*. Hablaron principalmente acerca de las dificultades con la comunicación empática, la expresión de emociones y la dificultad para establecer relaciones cercanas y significativas. Para F, este ha sido un descubrimiento muy revelador extraído de la observación de sus obras; en una representación sencilla de sí mismo (imagen 7) trató de reflexionar acerca de la ausencia de ojos y oídos, así como de un parche ubicado en el lugar de su boca:

“El tema de no tener ojos a lo mejor es porque no veo las necesidades que tienen las demás personas; me da la idea como de no tener oídos es que tampoco escucho lo que las otra persona... O sea, yo los puedo escuchar [a las demás personas], los puedo mirar, pero como que no me llena... no soy muy sentimental en ese sentido. Yo creo, por eso el tema de que no tenga ojos ni oídos, porque... porque puedo ver, puedo escuchar, pero no empatizo mucho con las cosas. (F, Entrevistas Módulo 1)”

Por otro lado, en ocasiones a los padres los acompaña una sensación de soledad, y temen perder la imagen que han construido frente a los demás. Hay temor también transmitido a los hijos en el manejo de los límites, probablemente derivado de los problemas con la delimitación de los límites propios. En el caso de A, exploró el significado de la cantidad y el color de los barrotes en la jaula de su obra, llegando a concluir que sus propios temores acerca de la exploración de límites consigo misma ha llegado a traspasarse hacia sus hijos, generando múltiples inconvenientes en la crianza:

“[...] igual de todas manera siento que cuando yo me siento muy limitada... también los limito a ellos, en cierto modo, a veces en ciertos momentos, cómo que les traspaso eso a los chiquillos, el asunto de los límites, pero los límites que como te comentaba yo antes... que tenían que ver con explorar, con ver más allá, como dice Jazmín “ver más allá de lo que vez” como el rey león, siempre le digo lo mismo (A, Entrevistas Módulo 2)”

Imagen 10. Realizada por K.



En ocasiones los padres también pueden llegar a hacer autoritarios con los hijos y exigentes en cuanto a su ritmo acelerado (que contrasta con el ritmo lento de los hijos). Así terminó por concluir K al hablar de las representaciones de ella y su hija durante una situación desafiante en la que ella terminó regañando fuertemente a su hija de 3 años por hacerse en sus pantalones (imagen 10); en la pintura el árbol que representaba a su hija era pequeño y blanco, mientras que el árbol que representaba a la madre K era más grande y rojo:

“yo soy como bien estricta en algunas cosas, como súper estricta con ella, entonces de repente siento que es muy chica para yo darle órdenes tan... tan gruesas, tan grandes, o sea es muy chica pa... pa eso (K, Entrevistas Módulo 2)”

Se experimentan dos polaridades, una el distanciamiento hacia los hijos, y otra la preocupación excesiva por los hijos. Así lo analiza D cuando habla de la obra que surgió en la sesión 8 basada en las sensaciones que dejaba un sencillo role playing en parejas, en el que ella actuó como una hija que era contenida efectivamente por su padre (otro participante del taller). Este contacto con lo masculino le detonó una reflexión sobre la sobreprotección femenina que experimenta su propia hija:

Imagen 11. Realizada por D.



“Entonces yo ¿se bañó?, ¿se echó desodorante?, entonces es como los papás tienen esta relación con los hijos desde la libertad, claro vigilar, proteger, todo lo que quieras, pero no esta obsesión que tenemos las mujeres porque todo esté perfectamente puesto en su lugar, y me cuesta (D, Entrevistas Módulo 3)”

En el *reconocimiento de dificultades en la relación con personas cercanas*, los padres hablaron acerca de la dificultad para conectarse empáticamente con familia y hay una falta de tolerancia ante personas que son diferentes a ellos. Tienen en general conflictos, problemas de comunicación y distanciamiento de la pareja; hay adicionalmente dificultad para emprender cambios en la dinámica familiar. Así lo expone K cuando explora el amplio vacío que tiende a dejar en sus obras (imagen 5 e imagen 12):

Imagen 12. Realizada por K.



“yo lo relaciono con los vacíos de repente, este último tiempo como con el F [esposo], porque igual hemos tenido, si bien no nos llevamos mal, igual hemos tenido algún vacío como pareja, como suponte un ejemplo súper claro después del accidente, que cuando yo llegué a la casa, lo que te decía, no habían abrazos, no había nada, éramos como así cada uno viviendo lo suyo no más, él volviendo a trabajar y yo como dueña de casa y como

que, quizás muchas familias hoy día han vivido eso, pero en la relación de nosotros hartos vacíos” (K, Entrevistas Módulo 3)

En general, tienen conflictos también en la relación con la madre. K lo puso en evidencia cuando se le preguntó cuál creía que era la razón por la cual usaba recurrentemente figuras de la naturaleza para representar a las personas en sus obras. Concluyó que en la naturaleza encontraba la libertad y el soporte que no recibió de su madre en el pasado:

“Le digo [a la madre de K]: por eso no es que yo no confío en ti, no te las cuento [sus asuntos personales] porque cuando quise contártelos siempre priorizabas para el otro lado [a la hermana de K], me hubiese gustado quizás un poco que ella hubiese tenido más disponibilidad conmigo” (K, Entrevistas Módulo 3)

En el contexto laboral, hay diferencias con compañeros de trabajo que les lleva a tomar distancia y aislarse.

Los padres también han tenido que enfrentar *críticas hacia su rol de padre/madre*, críticas por parte de familiares y amigos cercanos hacia el rol que desempeñan los padres. Son también frecuentes las críticas de la pareja o expareja hacia la crianza que ejerce la madre. Esto acentúa la sensación de culpa y autocrítica de los padres por haber actuado de forma inadecuada con sus hijos en el pasado. Con cierta frecuencia se auto cuestionan el hecho de ser padres o haber tenido a sus hijos en momentos inadecuados de sus vidas.

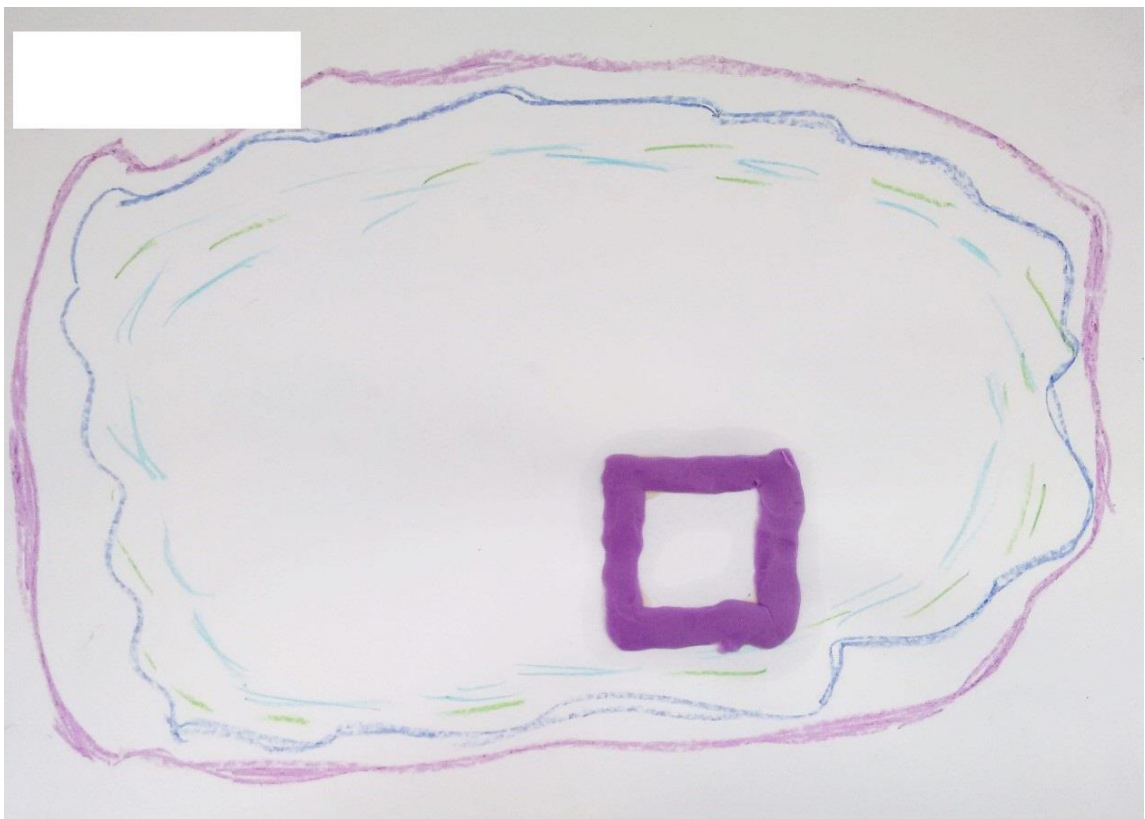
Los padres también hicieron un *reconocimiento de circunstancias de su propia crianza que influyeron en su personalidad actual*. Mencionaron la influencia del padre en los patrones de comunicación, la transmisión de los miedos e inseguridades de ambos padres hacia ellos así como la baja tendencia a la expresión emocional y el contacto afectivo demostrado físicamente en sus familias de origen. Así lo expresó F cuando siguió adentrándose en la significación del parche en la boca de la figura humana que estaba en su obra (imagen 7):

“Pero con mi familia nunca fue así, como de abrazarnos, y de expresarnos, sentarnos a conversar; a menos que fuera de algo muy puntual, que nos haya marcado mucho, pero en general no... ni con mi hermana, ni con mi mamá ni con mi papá” (F, Entrevistas Módulo 1)

Esto generó a temprana edad la tendencia a la soledad reforzadas por las dinámicas relacionales de su hogar. Otras dificultades que vienen del hogar de origen es la tendencia a la sobre atención hacia uno de los hermanos, que desencadenó una inconformidad por el vínculo parental hasta la actualidad. También hubo inconformidad ante los límites que los padres les pusieron a ellos mismos y falta de contención por parte de los padres. K explica a través de una obra donde expresaba cuál era la situación actual de los límites con su hija (imagen 13), los problemas de los límites en su propia crianza:

“Yo trato de que sea así pero ella es... no, no hay caso, yo la verdad bueno yo... mi mamá siempre me puso... ¡puta! hartos límites y cosas, pero yo en algún momento como poco fui más la hija, pero como que hay cosas como que no, no, no me ha podido poner límites en ciertas cosas” (K, Entrevistas Módulo 2)

Imagen 13. Realizada por K.



No obstante, utilizan las dificultades en su propia crianza como punto de referencia acerca de lo que no desean para sus hijos en el presente. Es interesante que a pesar de las críticas hacia sus propios padres, varios participantes identificaron características de la

madre en sí mismos. Para D este fue un hallazgo que elaboró durante la entrevista, al darse cuenta que en su obra (imagen 2) había replicado la comunicación con su hija, que era exactamente la que ella solía sostener con su madre en su niñez, y que tanto de disgustaba:

“[...] porque la veo a ella y me veo a mí, entonces digo “no puede ser, no puede ser que yo esté haciendo las mismas cosas” y esas cosas tienen un contenido, lo mismo, lo mismo, lo mismo, lo mismo, lo mismo, me carga la genética” (D, Entrevistas Módulo 3)

Los padres también llegan a tener una *percepción negativa de los hijos*, llegaron a emplear adjetivos para referirse a ellos como los siguientes: insolentes, egocéntricos, desconsiderados, pesimistas, rígidos, antisocial, materialista, violento. Al ver la representación de su hijo mayor (17 años) en la obra de A, ella describe porqué eligió el conjunto de símbolos confusos y negros para representarlo (imagen 4):

“Y ese es mi hijo mayor, que todo es con garabatos, todo es insolencia, todo es con gritos... no sé “¡chao, chao!”. Así, todo el tiempo un choque. Sí, para mí esto es N. Dispara, el dispara a todo, todo, todo, todo el día. Él llega y tira. No, no, creo que no sabe expresarse, entonces por eso es como también... como una locura esto, como que está enredado [...] Como la violencia, la violencia, como muy apasionado pero negativamente. Por eso le pongo el negro, para mí el negro es como un color negativo” (A, Entrevistas Módulo 2)

La dificultad para rescatar aspectos positivos de los hijos se acrecienta cuando se comportan de forma indeseada para los padres. En situaciones desafiantes como estas, los padres llegan a construir comparaciones de los hijos con respecto a otros niños de su edad que no presentan sus mismas dificultades. De esta forma lo hizo K al adentrarse en las razones que la condujeron a escoger un color de ira (rojo) como fondo de su obra durante conflicto representado en la imagen 10, cuando se hizo en sus pantalones:

“pero que ella se manche y ande hedionda no... no me gusta [...] Me da lata, más que asco... de tenerle asco, no... pero me da lata porque... en el fondo veo a niños que son como más chicos que ella y van al baño solos po...” (K, Entrevistas Módulo 2)

Transformaciones

Ahora bien, el segundo factor fundamental del esquema de análisis es el surgimiento de transformaciones. Las transformaciones fueron constantes a través de los tres puntos de las entrevistas; cabe mencionar que estas se fueron incrementando

gradualmente a la vez que avanzaban los módulos. Las transformaciones se basan, para empezar, en *cambios percibidos a lo largo del taller que llegaron a beneficiar el ejercicio de la paternidad*. En este sentido los padres dijeron tener mejoras con respecto a su expresividad emocional, así como una mayor elaboración y comprensión de las problemáticas personales. Así lo expresó F cuando se le preguntó qué se llevaba de los talleres de arte terapia y de la observación de sus obras en conjunto (imagen 1, imagen 7 e imagen 14):

“Como que me sirvió a poder identificar cuál es mi principal problema, qué es lo que yo no quiero hacer con [mi hija], que yo creo que en parte sin querer lo estaba haciendo... sin querer. Pero así como que ya lo caché, lo enfoqué, cambié el switch un poco, y estoy tratando de mejorar en eso. Tratar de sanarlo en mí, como hablamos en un principio, para después eso reflejarlo en [mi hija]... o sea...eso” (F, Entrevistas Módulo 1)

Empezaron a adoptar una visión más positiva de sí mismos y de sus circunstancias. El incremento en su bienestar psicológico tuvo eco en la relación con las demás personas. Por ejemplo, hubo una disminución notable de discusiones y peleas con los hijos, así como con otras personas cercanas como la pareja y miembros de su familia de origen. Esto fue lo que concluyó A cuando se le preguntó si rescataba algo del proceso de arte terapia:

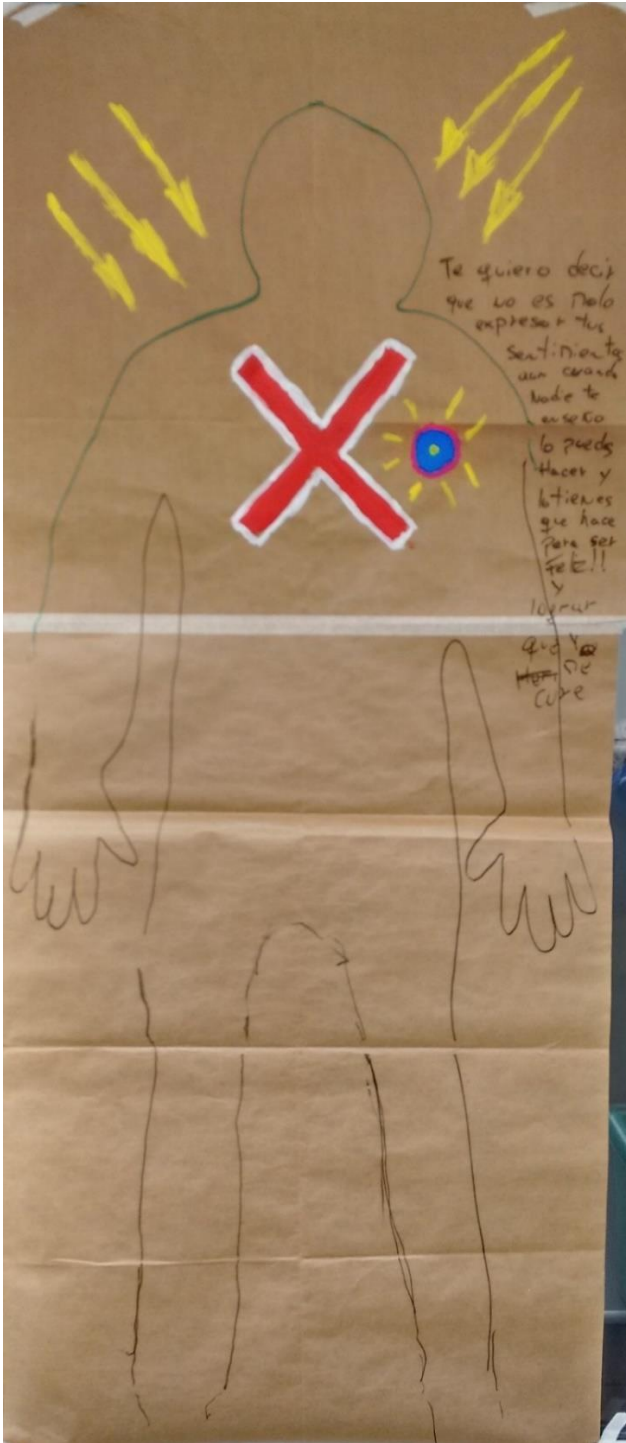
“Sí, mucho. Y no solamente me está pasando con ellos, me está pasando como con la gente en general, con todo el mundo en general, como para poder también sobrellevar con... eh, no sé, relaciones laborales, como con mis amigos, no ponerme tantos límites, sí” (A, Entrevistas Módulo 2)

Los padres notaron que tenían una menor actitud defensiva, agresiva y autoritaria ante retos cotidianos con dichas personas. Acerca del desarrollo de actitudes propias de la paternidad consciente, se dieron progresos en la comunicación durante la resolución de problemas con los hijos y, paulatinamente, en el manejo de límites en su crianza. En la entrevista de K se le indagó acerca de las herramientas que le había brindado el proceso de Paternidad Consciente a través del arte terapia, ella respondió:

“Sí, yo creo que sí, porque igual yo en algún momento fui como bien autoritaria con ella [su hija], bueno yo pensé que estaba bien dentro de todo, pero ahora siento que sí, que le converso más las cosas, me siento con ella se las converso, más que retarla y gritarla, nunca le he pegado, pero si gritonearla, por eso te digo, yo creo que ahora estoy un poco más centrada como para hablar con ella, tratando que de alguna forma me entienda las

cosas sin tener que retarla [...] pero sí yo creo que es bueno eso, conectar con la autoridad pero como también con el cariño, o sea no ser tan brusca” (K, Entrevistas Módulo 3)

Imagen 14. Realizado por F.



Y tomando como referencia el azul empleado en una de sus obras dijo:

“El azul el agua, para mí el agua como para que las cosas fluyan no más, ya lo que te digo, tratar de ser menos autoritaria y que las cosas vayan fluyendo de a poco no más, no tratar de forzar muchas cosas, al final no llegamos a nada cuando fuerzo mucho las cosas, eso de tomarme las cosas con un poco más de tranquilidad [...] Sí, de hecho incluso el otro día mi hermana me dice que “yo te noto como más tranquila” me dijo “más tranquila con la niña que la tratas desde otra perspectiva, ya no eres tan, tan pesada como antes” y pero sí, varias personas me han dicho que como que he cambiado en como estoy ahora, sí, sí, yo encuentro que sí, que he mejorado hartito, he logrado mejorar hartito de cómo estaba” (K, Entrevistas Módulo 3)

Esto no sólo conllevó a que fueran observables cambios en los comportamientos de los niños, sino que también afianzó el deseo de acercamiento hacia ellos y la motivación para compartir más tiempo en familia. Los padres dijeron tener en el presente mayor confianza en su rol de padres y, a través de los talleres de arte terapia, también experimentaron la reconexión con actividades artísticas.

En la etapa de las transformaciones, también hubo un *reconocimiento de emociones y sentimientos*. Se dieron emociones por cambios positivos en la relación con los hijos, y fue expresado continuamente el amor hacia ellos y el resto de la familia a través de símbolos de las obras. Por ejemplo K explicó la razón por la cual introduce corazones en varias de sus obras:

“Es como el amor yo creo, el amor de la familia porque el rojo es como que lo identificas de los corazones... pero sí es como de amor, para mí el rojo es como de amor, no es como el rosado, el rojo es como de amor (K, Entrevistas Módulo 3)”

Otras emociones son aquellas que emergieron ante el crecimiento personal logrado a lo largo del taller, relacionadas con la felicidad y admiración hacia ellos mismos.

En el ámbito de las *impresiones y aportes positivos del taller*, en lo que se refiere al cumplimiento de las expectativas sobre el taller, los padres mencionaron en cada una de las entrevistas que estas se estaban cumpliendo, y que desarrollaron una conexión emotiva con la experiencia del taller. Esto probablemente se debió a que creció la percepción de cambios en sí mismos, también ayudó a trabajar sobre el autoconocimiento,

la resolución de viejas dificultades y la claridad acerca de asuntos que faltan por resolver en sus vidas, lo cual despertó agrado por el espacio terapéutico. La entrevistada A señala:

“Quizás, el poder encontrarme conmigo misma. Y que no soy tan negativa [dice entre llanto]... y el taller me ha... me ha hecho abrir esas posibilidades, de hacerles ver a ellos [los hijos] que el mundo no es tan negro, a pesar de todo por lo que puedan estar pasando. Y que las reacciones que tiene él [su hijo mayor] tampoco no son siempre buenas, y yo también soy como él... exploto mucho. Hoy en mi trabajo porque molestaron unas situaciones y exploté. Pero con ellos... ahora con ellos me abrió la posibilidad de poder comunicarme mejor, de no gritar tanto, estoy más tranquila, y más tranquila sabiendo que a lo mejor puedo estar haciendo igual las cosas bien, eso... eso me llevo del taller, que me ha ayudado mucho. Más quizás como papá consciente... me ha ayudado mucho como persona, mucho, mucho, sí, eso” (A, Entrevistas Módulo 2)

Lo anterior contribuyó a que se mantuviera la motivación para asistir a lo largo del taller. El proceso del taller llevó a los padres a identificar que su paternidad requería un reenfoque partiendo por rescatar lo bueno de sí mismos y emprender cambios sobre aquellos aspectos que no eran útiles en su ejercicio de la paternidad. El participante F indica el aporte más importante del taller de arte terapia:

“El identificar claramente mi problema, la herida que tengo, claramente. Yo creo que esa es la mejor herramienta, el saber qué era lo que me pasaba. Aun cuando yo... yo creo que siempre lo supe pero nunca lo... lo quise asumir. Yo creo que por ahí va. O sea, siempre ha sido así, siempre ha sido igual, pero nunca lo había asumido como de esta forma” (F, Entrevistas Módulo 1)

Con el tiempo, en efecto, facilitó una percepción más positiva sobre los hijos y sobre sí mismo. Hubo una percepción de la utilidad del taller en cuanto entrega herramientas para emplear en su propia paternidad. Los padres dijeron tener una percepción de disposición por parte de la arte terapeuta, haber ganado libertad y apertura, además de llegar a reevaluar la importancia de la expresión emocional. D lo explica de la siguiente manera:

“Como el, la comunicación, siento que es fundamental comunicarse e incluso hoy me llevo otra cosa más, que si tienes pena, tienes pena y puedes contarlo y puedes hablarlo y tienes que manifestarte porque si no la otra persona aprende de ti a no manifestarse, y es súper triste no manifestarse, porque yo lo he vivido toda mi vida” (D, Entrevistas Módulo 3)

Adicionalmente, también se generaron *percepciones positivas de los hijos*. El hijo se comienza a percibir como un impulsor de cambios positivos en la vida de los padres, así como una fuente de amor y afecto. En la imagen 1, F representa a su hija como un sol: “Y acá (sol de la parte inferior) era como yo veía a mi hija, y la veía como un sol, como algo iluminado cuando llegó a nosotros”. Y vuelve a representarla como un punto amarillo dentro de su silueta cuando aborda su herida emocional:

“Yo creo en parte... igual... ahora cuando yo lo hice [el corazón de la imagen 13] pensé que el puntito es como mi... mi hija [punto amarillo en medio de la representación del corazón de la imagen 13]; entonces la Ema como que igual ha aportado, no sé si con todos... pero sí con ella, a que yo me exprese con ella, a que yo pueda decirle... “te amo” cada cierto tiempo, por la nada, en que yo pueda abrazarla, darle besos... y eso como que ha ido creciendo un poco [el corazón de la imagen 3] y la herida no tapa el corazón, la herida está como al lado” (F, Entrevistas Módulo 1)

Los hijos inspiran la expresión de afecto parte de los padres, y se complementa con la percepción de los hijos como un factor de unión de los padres. Llegaron genuinamente a una percepción de aspectos más positivos de los hijos reconocer cualidades de sus hijos (dóciles, dulces, sociables); incluso llegaron a rescatar de sus hijos la flexibilidad y el ritmo pausado que poseen, ya que les permite adaptarse a distintas situaciones. Estas cualidades, en el caso de A, las relacionó con los destellos amarillos que salen de la representación de su hija en la figura de la imagen 4: “Jimena... es ella [conjunto de símbolos amarillos en la imagen 4], que tiene aquí las lucecitas y también le afecta, pero siempre ella sabe cómo salir adelante de verdad, que es muy dulce [...] sí, es flexible la Jimena... se adapta” (A, Entrevistas Módulo 2)

Incluso llegaron en ocasiones percepción de una conexión especial con los hijos. Empezaron a observar a lo largo del taller que los hijos sí pueden escuchar y conectarse con sus padres.

Los padres iniciaron un camino de *re significación de las dificultades*. Por ejemplo, le dieron una mirada distinta a la soledad y experiencias pasadas. También empezaron a reenfocar el dolor que produce ver y enfrentar las heridas emocionales para emprender cambios que sean positivos para sí mismo, sus hijos y pareja. Incluso, desarrollaron una

nueva perspectiva de los hijos en la que ellos son un elemento que ayuda a sanar las heridas emocionales. Los padres también llegaron a percibir los retos y las satisfacciones del taller como un nuevo inicio; lograron a través de las dificultades ampliar su perspectiva y darse cuenta de aspectos antes inadvertidos, por medio del empoderamiento ante el dolor. F comenta el propósito que considera cumple la obra de la imagen 13:

“Poder identificar bien el problema que tengo, el gran... no sé... temor de nunca habérselo contado a nadie. Es como que un paso adelante, si, ya sé lo que tengo, y sé lo que tengo que cambiar o mejorar, no sé si eliminarlo [...] Yo sé lo que tengo y lo que yo puedo cambiar” (F, Entrevistas Módulo 1)

Un mediador clave para lograr lo anterior fue la significación positiva de los elementos plásticos en las obras, al conectarse con un aspecto más activo, vivo y natural de sí mismos.

Los padres consiguieron la *conexión con un recurso interior que les brinda respuestas a sus dificultades*. Dicha conexión con una parte les brinda compañía, atención, comprensión, consejo y aliento. Esta parte dentro de sí mismos sabe que puede lograr trascender las dificultades y les indica la forma de sanar viejas heridas emocionales. En el caso de F, se le preguntó si encontraba alguna relación entre su figura humana en la imagen 7, y su nombre escrito grande en plumón azul al lado de esta, a lo cual respondió:

“Siento que si no estuviera mi nombre se sentiría más solo todavía. Como que en parte, eh... quizás es como que... a lo mejor yo no cuento todas las cosas, pero dentro de mí mismo como que... que igual yo... yo me comprendo, no sé cómo explicarlo, yo me escuchó a mí mismo. Entonces si no estuviera... no, ahí ya estaría súper mal, pero por lo menos esta mi nombre... por lo menos estoy yo para escucharme a mí mismo. Como que esa es como la idea. Al final yo me doy ciertos consejos, y con eso sigo adelante” (F, Entrevistas Módulo 1)

Los padres asociaron con frecuencia el corazón con ese lugar de donde surgen las respuestas a los cuestionamientos interiores, de dónde surge el llamado a estar más en contacto con las emociones y su momento presente, también a valorar lo que se tiene. La conexión con su recurso interior también facilitó el camino para volver a la mirada sobre sí mismo, con el fin de dejar de centrarse en los demás como causa de sus malestares y ganar empoderamiento. Se presentó una representación del yo interno o Ser a través de la

obra; fue recurrente la vinculación del Ser con los cambios positivos, con sensaciones corporales como la calidez, así como con estados emocionales como la felicidad y el amor. Todo lo anterior lo expresa A cuando abarca el espacio vacío con su nombre en medio, y lo pone en estos términos:

“Por lo mismo también, igual representa como mi Ser, mi yo interno... por decirlo de alguna manera. Trato de no hacer ver las cosas tan violentas y como de acercarme más a los chicos... lo que quiero es acercarme más, sobre todo al hijo el mayor. [Represento] a mí misma yo creo, sí... no creo que le pueda pedir a alguien que me saque de ahí [señala la jaula] por mí, tengo que hacerlo yo. Por lo que me costó hartó, sobre todo en las primeras sesiones, porque siempre como que era “los demás, los demás”, pero llegó un momento en el que como me di cuenta que soy yo, sino soy yo... no es nadie, entonces a quién le pediría realmente que me sacara de esos límites... a mí a mí misma, a mí misma” (A, Entrevistas Módulo 2)

Finalmente, fue repetitiva la *caracterización de los hijos a través de elementos de la obra*, haciendo uso de propiedades de los materiales como brillo, color, forma, tamaño y flexibilidad. Por ejemplo, K comentaba sobre los colores y el tamaño que había otorgado a su hija en la imagen 10:

“Sí, ella es blanca, porque en ese momento ella estaba blanca. Sí, no sé por qué la hice blanca la verdad, yo creo que es como más pura, más transparente, más neutra [...] ella todavía es más chica y a ella le falta todavía mucho por aprender y quizás yo como sé un poco más, no sé cuánto, pero hartó más /ríe/, yo creo, por eso el tamaño” (K, Entrevistas Módulo 2)

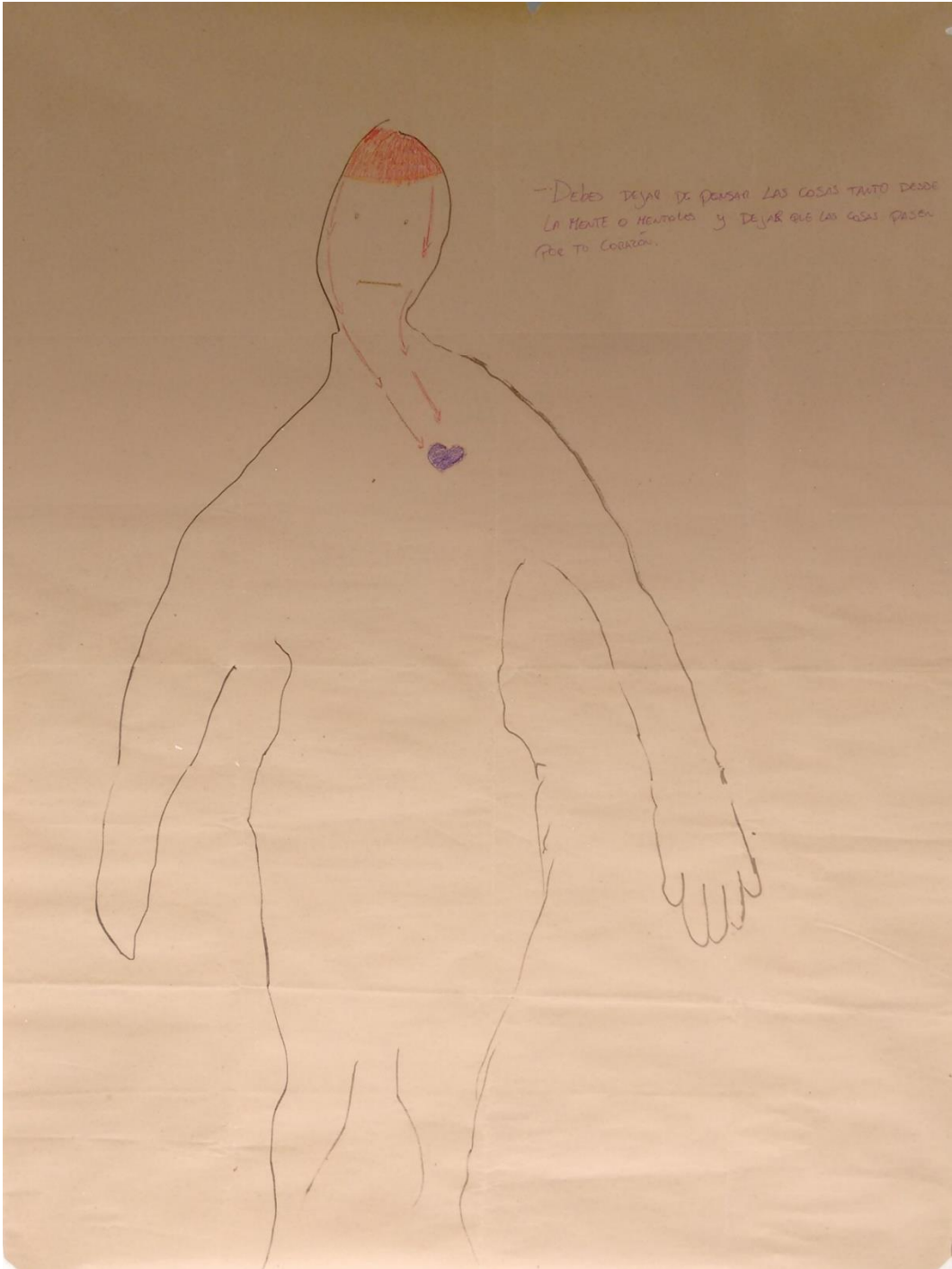
Nuevas áreas de trabajo

Las nuevas áreas de trabajo lleva intrínseco la esencia de los dos factores principales en el esquema de análisis: (1) la identificación de problemáticas y (2) las transformaciones. Las nuevas áreas de trabajo empezaron a emerger en las últimas entrevistas, y son ventanas que se abrieron sobre las cuales los participantes esperan seguir trabajando, explorando y creciendo a través de ellas.

Los padres hablaron sobre la *necesidad que tienen de equilibrar mente y emociones*. K lo manifestó de la siguiente manera al explicar el significado de unas líneas que unían su cabeza con su corazón en una silueta en la que plasmó su herida emocional: “Entonces eso me representa (cabeza de la silueta en la imagen 15), porque en mi mente

tengo que unirla un poco más a mi corazón, o sea, para poder ser un poco más abierta en hartas cosas y no... tan cuadrada y mental en ciertas cosas (K, Entrevistas Módulo 1)”

Imagen 15. Realizado por K.



A partir de las experiencias del taller han considerado el ser más cálida y amable con los hijos. Expresan un deseo de renovarse y trascender los límites que se han auto impuesto a sí mismos. Los padres sin duda han mostrado un deseo creciente por comprender más a sus hijos. A lo pone en las siguientes palabras al verse atrapada dentro de una jaula que ella misma se ha autoimpuesto, pues es al mismo tiempo la que le impide tener una imagen más positiva de su hijo mayor (imagen 3):

“Poder salir también, poder salir, encontrar la forma de poder salir, por eso no lo terminé, lo dejé solamente hasta ahí. Es que en el fondo creo que igual yo creo que puedo salir de ese cubo macizo... creo que estoy tratando de sacarme ese el límite que tengo [...] para poder llegar un poco más allá y tratar de entender qué es lo que quiere, qué es lo que necesita, qué le gusta, porque de repente esas reacciones tan extrañas” (A, Entrevistas Módulo 2)

Han establecido un punto de partida para la reflexión sobre el soporte y la seguridad que requiere para ejercer la disciplina sin violencia. También hay un deseo de disminuir la educación extremista, impulsiva y autoritaria, a través del auto control y la comunicación asertiva. Expresaron el interés por seguir creciendo en los distintos roles que desempeñan en sus vidas actuales. Poseen un deseo de cambio, acentuado por la necesidad de espacios de apertura, flexibilidad y libertad. Hablaron acerca de su disposición para llegar a comprender las conductas de los hijos.

En las nuevas áreas a trabajar, se destaca el fuerte *deseo de transformar la relación con sus hijos*. Entre ellos está la seria intención de mejorar la comunicación con los hijos para dejar de recurrir a los gritos, así como reevaluar lo imprescindible que pueden ser los regaños. El deseo de que la relación tenga más soporte y ofrezca mayor seguridad a los hijos para que ellos puedan crecer, de esta manera lograr ganar mayor cercanía con los hijos. Este fue un deseo particular de K cuando notó que en sus obras le faltaba piso a las flores y los árboles; este se intensificó cuando observó que una flor que construyó en arcilla (imagen 16) era incapaz de mantenerse de pie, a lo cual le dio la siguiente lectura:

“Quizá nos falta [a la familia] a lo mejor levantarnos un poco más po, que no sea tan plano todo, sí, puede ser eso. Yo creo que quizás si nosotros fuéramos más... ese tallo más grueso, podríamos entenderla mejor y saber de qué forma de repente reaccionar a su... a

sus actitudes, a todas las cosas que hace [...] creo necesitamos que seamos como un tallo más grueso... como familia, para poder entendernos todo” (K, Entrevistas Módulo 2)

Imagen 16. Realizada por K.



Los padres manifestaron querer renovar la relación a través de un nuevo comienzo, superar las viejas dificultades en la relación con los hijos, y brindar mayor seguridad y contención a sus hijos. F piensa que es posible disminuir la herida emocional que tiene en su corazón y que le impide expresarse afectivamente con las demás personas:

“No sé si sacarla por completo [el parche del pecho imagen 14] porque sería muy difícil, pero sí achicarlo lo más posible para que yo no sea así. O sea poder tener un contacto con mi hija, y yo creo que eso me va a servir para contactarme con mi esposa, con mi familia, con mis amigos, y después con mi hijo que está por venir” (F, Entrevistas Módulo 1)

Por su lado, D advierte que desea mayor libertad para ella y para su hija; ha empezado un proceso para establecer distancias sanas para ambas, en donde compartan respetando la individualidad de cada una. Este cambio se empieza a advertir en los elementos utilizados en su primera obra (imagen 17) y los mismos elementos que vuelven a aparecer en última de sus obras (imagen 18), pero con una leve diferencia en la disposición de los elementos:

“Es que mira como llegué con mi hija [el sol] encima de hecho, ahí como que mi hija está encima de mí [el corazón], entonces siento que, a pesar de que pueda estar encima de mí, me cuesta sacarla de mí, siento que en algún momento eso va a ceder y va a salir” (D, Entrevistas Módulo 3)

En el caso de K, el haber añadido tierra debajo de las flores (imagen 12 vs imagen 5), y posarlas sobre el borde de la hoja (no flotando en el espacio) refleja cómo ella se siente en relación a su rol de madre: con bases más sólidas para transmitir seguridad y firmeza al desarrollo de su hija; por otro lado, la modificación de los tamaños habla, de acuerdo a su discurso, de un relacionamiento menos autoritario hacia la misma.

Imagen 17. Realizada por D.



Imagen 18. Realizada por D.



7. DISCUSIONES FINALES

Los aportes que entrega esta investigación al campo del arte terapia vienen dados de acuerdo a los objetivos que la misma plantea. Los cambios experienciales en el ejercicio de una Paternidad Consciente fueron observados a lo largo de las entrevistas en los tres módulos. En adición, los principales hallazgos de la investigación se corresponden con los objetivos específicos, dialogan estrechamente entre ellos y se hacen interdependientes; así como las *transformaciones* pueden concebirse como un elemento que no está desligado de la *identificación de las problemáticas*, las *nuevas áreas de trabajo* no podrían existir sin los dos anteriores aspectos.

Aunque las *transformaciones* fueron detectadas tempranamente en la investigación, la mayor variación y número de ellas se dieron en las últimas entrevistas; esto puede deberse a que en este punto del proceso terapéutico los participantes tenían una mayor claridad y poseían un enfoque más desarrollado de sus dificultades. El tener esta claridad les animaba a plantear con más facilidad una intención sería de transformación y pensar en estrategias de cambio. Las transformaciones fueron palpables en la investigación ya que los mismos padres brindaron ejemplos de experiencias en sus contextos habituales y con sus familias en casa. En la medida que los participantes fueron siendo conscientes del alcance de sus transformaciones, también les fue claro que se abrían nuevos aspectos pendientes por resolver; esto es exactamente lo que Maslow y Rogers proponen en el humanismo como la *auto-actualización*, como reflejo del continuo deseo por seguir desarrollando potencialidades y lograr metas que beneficien el crecimiento personal (Malchiodi, 2003).

A través del análisis de los discurso de los participantes, se volvió consistente la exploración del “sí mismo”, la que era abarcada como una dimensión distinta del “yo”. Los participantes no solamente reconocían que tenían un “sí mismo” sino que reflexionaban acerca de él, sus problemas y su potencial de cambio. Dicha reflexión condujo a la resignificación de sus vivencias, y esta a su vez a la conexión con un recurso interno sano, dispuesto a brindar bienestar desde el interior. El arte terapia, en el caso de

la investigación, “refuerza la centralidad de la creatividad como una forma de experimentar y actualizar el potencial humano como un agente sanador” (Malchiodi, 2003, p. 58). Este espacio sano puede vincularse a la dimensión del Ser desarrollada por el arte terapia humanista, como aspecto espontáneo, creativo, reflexivo y dispuesto a vivir conectado con el presente (Lowenstern et al. 2012).

Lo anterior abre un espacio de consciencia en el que los padres tienen la posibilidad y el poder de elegir antes de reaccionar automáticamente al enfrentar los problemas con los hijos. Aun cuando actuaran precipitada y agresivamente ellos, ahora tienen el camino libre para aceptar sus errores, de esta forma plantear acciones futuras más asertivas para todos los involucrados. El hecho de caer o darse cuenta de creencias y patrones de pensamiento, implica por sí mismo un reconocimiento de un “yo” testigo de las acciones del “sí mismo”, o viceversa. La diada *yo-sí mismo*, ha sido un tema ampliamente analizado desde distintos enfoques psicológicos (psicoanálisis, psicología analítica, humanismo); no obstante, desde el enfoque al que responde esta investigación, se comprende como dos opuestos que se complementan, sólo que uno de ellos es más real y auténtico, mientras el otro es una construcción social (Strohl, 1998). En pocas palabras, desde el humanismo, uno de ellos es lo que somos (Ser o sí mismo, *self*), y el otro es lo que creemos que somos (Ego o yo). Aquí nos encontramos de frente con el propósito del arte terapia humanista: asistir al individuo en la transformación hacia una versión más auténtica de sí mismo por medio de los materiales artísticos (Malchiodi, 2003). El arte terapia permitió a los participantes tomar distancia de su *Yo*, el miedo a exponerse y a actuar (Tsabary, 2010), y asistir como testigos desde un lugar más cercano al *Ser*, observable por la apertura a la transformación y redireccionamiento de las ideas egóicas (Tsabary, 2010).

Los cambios en los padres no solo se produjeron como consecuencia de las experiencias del taller, también fueron cultivados y cosechados por medio de las entrevistas. Acerca de la metodología de la investigación, la cual fue abarcando progresivamente las dimensiones de cada imagen, puede decirse que ésta aprovechó y continuó impulsando lo terapéutico del arte en un espacio externo al taller. En este aspecto,

puede afirmarse que las *Dimensiones interpretativas de la obra artística* consignadas en el libro *El arte como forma de experiencia vivida personal y colectiva, la interpretación artística en la formación del arteterapeuta* (Barragán, 2006), pudieron adaptarse efectivamente como instrumento para las investigaciones en arte terapia; no sólo sirvieron como método para la obtención de información sino que además fue una herramienta sólida para potenciar la comprensión del *sí mismo*, así como la construcción de significados sobre los elementos plásticos. Sin duda la manera en que se llevó a cabo la entrevista influyó en que se produjeran aprendizajes significativos; adicionalmente al *cómo*, se suma el *quién*. Es aquí donde quien hace la entrevista denota una diferencia para la investigación; el arte terapeuta no solo toma el rol de mediador del ejercicio de análisis de la obra, sino que activa su propia creatividad para señalar conexiones que el entrevistado puede no advertir a simple vista. El arte terapeuta está focalizado en un ejercicio de escucha activa, atento a ubicar los elementos centrales del discurso del entrevistado para hablar desde su marco de referencia, así alentarlos a que construya sus propias respuestas. En conclusión, el arte terapeuta ocupa un lugar fundamental en el contexto de entrevista, para intentar ampliar la comprensión de la obra del entrevistado.

En la investigación hay elementos arte terapéuticos que hicieron posible el salto de la *identificación de problemáticas* a su *transformación*; el “darse cuenta” es notablemente potenciado cuando hay imágenes que respaldan lo que los participantes se niegan a ver; al ser “testimonios” de su proceso potenciaron los procesos de Paternidad Consciente, en cuanto a intensidad y profundidad. Durante las entrevistas, al quedar expuesta cada una de las imágenes, siempre fue dedicado un primer momento a la descripción de los elementos la componían. Esta observación fue clave para que los participantes llegaran a hacer posteriormente un análisis de riqueza fenomenológica, otorgándole significados y lecturas alternativas a los elementos de sus obras. El arte terapia humanista recalca la importancia de la “construcción de sentidos” por parte del cliente, mientras el arte terapia gestalt le denomina la *formación de formas* (Gutiérrez, 2010a); más que interpretaciones por parte del arte terapeuta, se exhorta su rol como testigo y acompañante, atento a señalar puntos claves en dichas construcciones. En este

sentido, comprendido desde este enfoque, el arte terapeuta requiere estar también en consciencia y atención plena para escuchar genuinamente para situarse empáticamente en el marco de referencia del cliente, pues no es su propósito ocupar una figura jerárquica dentro del espacio de terapia sino aprovechar el momento también soltar sus propias capas egóicas (Gutierrez, 2010b).

En este sentido, la producción artística fue el punto de partida para la comprensión de la Paternidad Consciente, ya que se torna transversal y multifacética: la obra sirvió para la identificación de las problemáticas, el avance a las transformaciones y la identificación de nuevas variables de crecimiento personal. El arte terapia fue el canal para la identificación, reconocimiento y reevaluación de aspectos del mundo interior de los participantes del taller. ¿Cómo se vincula esto con la creatividad y los procesos creativos en arte terapia? Por un lado, el proceso creativo es verificable en las entrevistas al ser entendido como la capacidad para identificar, ordenar, reconocer elementos para realizar vínculos, buscar activamente respuestas, y postular alternativas de solución a las dificultades o problemas (López & Martínez, 2006; Zinker, 2003). El proceso arte terapéutico no favorece solo la transformación de las personas, la entrevista ayuda a potenciar un proceso completo de elaboración y análisis de los significados.

El proceso creativo en esta investigación puede comprenderse mucho mejor a la luz de Fiorini (1995) y su teoría del psiquismo creador, porque, de hecho, están cercanas a sus tres principales hallazgos (identificación de las problemáticas, transformaciones y nuevas áreas de trabajo): en el proceso creativo lo primero en aparecer son las *exploraciones* en medio del caos creador, seguido por las *transformaciones* a partir de las asociaciones entre elementos, y finaliza con una *culminación de la búsqueda* de formas para consolidarse en un símbolo que es transversal a la obra. De esta forma puede incluso contemplarse que el proceso de las entrevistas fue un gran reflejo del proceso creativo del psiquismo creador, ya que permitió trabajar en la reorganización de nuevas formas y sentidos.

En cuanto a la creatividad, los hallazgos de la investigación coinciden con Malchiodi (2003) al constatar que esta es una forma de actualizar el potencial humano. En este sentido, como creatividad puede definirse el conjunto de interpretaciones y significaciones finales que los entrevistados elaboraban sobre su Paternidad Consciente a partir de la obra plástica (Levine & Levine, 1999; Allen, 1997). Tomando en cuenta el *proceso terciario* de Fiorini (1995), la creatividad se comprende aquí como la instancia final en la que se expresó o manifestó un discurso específico, porque se organizaron pensamientos, consignados en las entrevistas, mientras ello implicaba desechar otras significaciones potenciales que no fueron expresadas verbalmente. Este duelo y *separación* igualmente fueron necesarios para que los participantes pudieran continuar hacia su destino de creación (o, haciendo un paralelo con la investigación, hacia nuevas áreas de trabajo). Cabe mencionar que los participantes de las entrevistas pueden ser vistos como lo que Fiorini (1995) denomina *sujeto creador*: sujetos nuevos que emergen como resultante de su trabajo artístico, hijos de sus obras que nacen junto con las formas manifestadas en la reorganización de pensamientos.

Llama la atención que esta forma de leer las obras de arte fue un ejercicio que los entrevistados se acostumbraron a hacer, y en ocasiones lo hacían autónomamente; esto refleja que aprendieron a mirar su arte de una forma distinta, más amplia y profundamente. Entendieron que las decisiones que tomaban durante el proceso creativo de los talleres, aunque inconscientes al inicio, eran igual importantes; la obra era el testimonio. En las últimas entrevistas se interrogaban a sí mismos por elementos como el color y la forma, forjando una cultura en la lectura de la imagen. Lo anterior no solo genera efectos en el taller de arte terapia ya que, visto desde una perspectiva cultural, crea nuevas formas de percibir el arte y traslada ese potencial de lectura a otros lugares cotidianos para los participantes. Probablemente esta haya sido una de las razones que contribuyó a que varios padres retomaran la práctica de actividades artísticas en sus hogares, por cuenta propia.

A través de la investigación, hay suficiente evidencia que permite asegurar que este taller generó entendimiento sobre la Paternidad Consciente. Los padres al final de la

investigación logran hacer una distinción clara entre lo que el niño es, su Ser, y lo que el niño hace. Esta comprensión es el eje central para ejercer una Paternidad Consciente, de acuerdo a lo expuesto por Tsabary (2010). El que los padres hayan comprendido que lo que los niños hacen no define su Ser, cambia notoriamente la dinámica de la relación con ellos mismos y la perspectiva que tienen de sus hijos; empiezan un trabajo sobre la aceptación incondicional de la esencia que hay dentro de ellos y sus hijos.

Por último, es problemática la acción mediática de la directora en la selección de los participantes, que pudo haber afectado, al menos inicialmente, la percepción que los participantes tenían de su rol como padres. Aunque se vio en los resultados de las entrevistas que todos los padres lograron desarrollar una idea más positiva de sí mismos, es de cuidado para futuras investigaciones asegurarse que las personas con poder dentro de las instituciones sean un canal de contacto igualitario con todos los miembros de la población. Es difícil contraponerse a los intereses propios de los directivos; incluso es factible que personas interesadas en la Paternidad Consciente quedaran fuera del taller simplemente porque no les fue extendida la invitación en un principio.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Allen, P. *Arte terapia. Guía de autodescubrimiento a través del arte y la creatividad*. Madrid: Gaea Ediciones.
- Cameron, J. (2002). *Inspiración en el camino del artista*. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Céspedes, A. (2012). *Niños con pataleta, adolescentes desafiantes. Cómo manejar los trastornos de conducta en los hijos*. Santiago: Ediciones B Chile S.A., Grupo VERGARA.
- Barragán, J.M. (2006). *El arte como forma de experiencia vivida personal y colectiva, la interpretación artística en la formación del arteterapeuta*. En: Coll, F.J., *Arteterapia: Dinámicas entre creación y procesos terapéuticos*, (pp.15-45). Murcia: Universidad de Murcia.
- Da Costa, R., Alves, J., Lessa, S., & da Costa, R. (2009). *Cuidar de cuidadores: arteterapia en una casa de crianza con cáncer*. *Revista Electrónica Extensión Ciudadana*, 7, p. 1-9.
- Diccionario de la Real Academia Española. (2014). Recuperado el 10 de junio de 2014 de <http://lema.rae.es/drae/?val=creatividad>
- Farokhi, M. (2011). *Art Therapy In Humanistic Psychiatry. Social and Behavioral Sciences*, 30, p. 2088–2092.
- Fiorini, H. (1995). *Formaciones de procesos terciarios. Una tópicica del psiquismo creador*. Editorial Paidós. Psicología Profunda: Barcelona.
- Franklin, M., Farrelly-Hansen, M., Marek, M., y Swan-Foster, N. (2011). *Transpersonal Art Therapy Education. Journal of the American Art Therapy Association*, 17(2), p. 101-110.

- Gallardo, G., Padrón, A., Martínez, M., Barragán, H., Passaye E., García, R., Aguilar, E. (2010). *El arte terapia como tratamiento del trastorno por déficit de atención en una muestra de escolares mexicanos*. *Arch Neurocién*, 15(2), p. 77-83.
- Gillam, T. (2012). Creativity and mental health care. *Mental health practice*, 16(9), p. 24-30.
- Glozman, J., & Naumovab, V. (2014). *Art-therapy as a method for mobilizing personal resources in the elderly*. *Psychology in Russia: State of the Art*, 7(3), p. 80-89.
- Gómez, I. (2006). La psicología humanista, tercera fuerza de la psicología o ¿psicología de tercera?. *Escuela de Psicología Áreaclínica*, p. 4-46.
- Gutierrez, E. (2010a). *Arteterapia gestalt. El ajuste creativo en la frontera organismo/entorno*. Ponencia 1º Congreso Nacional de Arteterapia de la FEAPA, llevada a cabo en Gerona. Tomado el 7 de julio de 2016 de: <http://www.arteterapiahumanista.com/index.php/publicaciones.html>
- Gutierrez, E. (2010b). *Ser arteterapeuta. Profesión y vocación*. Ponencia 1º Congreso Nacional de Arteterapia de la FEAPA, llevada a cabo en Gerona. Tomado el 7 de julio de 2016 de: <http://www.arteterapiahumanista.com/index.php/publicaciones/9-publicaciones/81-ser-arteterapeuta-profesion-y-vocacion.html>
- Huet, V. (2012). Creativity in a cold climate: Art therapy-based organizational consultancy within public healthcare. *International Journal of Art Therapy*, 17(1), p. 25-33.
- Jacob, E. (1987). Traditions of qualitative research: A review. *Review of Educational Research*, 57, 1-50.
- Klein, J. (2009). *Arteterapia. Una introducción*. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO.

- Klein, J., Bassols, M., Bonet, E., Álvarez, J., Davison, M., Gómez-Franco, A., Monsegur, T., Zulema, M., & Pagán, J. (2012). *Arteterapia. La creación como proceso de transformación*. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO.
- Levine, S., & Levine, E. (1999). *Foundation of Expressive Arts Therapy*. Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers.
- López, M. & Martínez, N. (2006). *Arteterapia. Conocimiento interior a través de la expresión artística*. Madrid: EDICIONES TUTOR.
- Lowenstern, E., Sáenz, A., Sellés, A., Estevan, A., Vázquez, C., García, G., Feo, G., Duhanet, H., Zaira, L., Ramos, M., Sanz, M., Ocampo, P., Sala, T., & Starak, Y. (2012). *Ser padres gestálticos. Recopilación de vivencias de Terapeutas Gestalt de diferentes países*. España: Gemma Garcia.
- Malchiodi, C. (2003). *Handbook of Art Therapy*. New York and London: The Guildford Press.
- Marín, R. (2011). Las investigaciones en educación artística y las metodologías artísticas de investigación en educación: temas, tendencias y miradas. *Educación*, 34(3), p. 271-285. Tomado el 15 de agosto de 2014 de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cp/v17n14/v17n14a02.pdf>
- Martínez, R., Pérez, M., & Álvarez, L. (2006). *Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en las relaciones familiares (padres e hijos). Informe de investigación. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y la Universidad de Oviedo. Colección Observatorio de la Infancia*, 3, p. 11-113.
- Osborn, A. (1963). *Applied imagination: principles and procedures of creative problem*.
- Plante, P., & Bernèche, R. (2008). A phenomenological study addressing the reinforcement of emotional ties between parent and child through the elaboration and evaluation of dyadic art therapy groups. *Canadian Art Therapy Association Journal*, 21(1), 18-34.

- Rapetur, K. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: la importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria*, 6(11), p. 2-15.
- Rubin, J. (2010). *Introduction to Art Therapy. Sources & Resources*. New York: Taylor and Francis Group, LLC.
- Strohl, J. (1998). Transpersonalism: Ego Meets Soul. *Journal of Counseling & Development*, 76(4), p. 397-403.
- Sudres, J., Roux, G., & Laharie, M. (2003). *Moods and practices of art-therapy*. París: L'Harmattan.
- Taylor, E., Dent-Brown, K., & Parry, G. (2012). *Exploring a dyadic approach to art psychotherapy with children and young people: A survey of British art psychotherapists*. *International Journal of Art Therapy*, 18(1), p. 20-28.
- Tsabary, S. (2010). *The Conscious Parent: Transforming Ourselves, Empowering Our Children*. Vancouver: Namaste Publishing.
- Verduzco, M., & Murow, E. (2013). *Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos. Respuestas a los problemas de disciplina más frecuentes practicando una educación positiva*. México: Editorial Pax.
- Villegas, M. (1986). La Psicología Humanista. Historia, Concepto y Método. *Anuario de Psicología*, 34(1), p. 9-42.
- Zinker, J. (2003). *El Proceso Creativo en la Terapia Gestáltica*. México: Editorial Paidós.

9. ANEXOS

A. Consentimiento informado



PROYECTO DE TESIS

ARTE TERAPIA: UN CAMINO HACIA LA PATERNIDAD CONSCIENTE

Ps. Paulina Martínez Peña

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, Rut:
....., con fecha, he sido invitado/a a participar de la investigación vinculada al Proyecto de Tesis de Magister en Arte terapia de la Facultad de Psicología Escuela de Postgrado e Investigación de la Universidad del Desarrollo, *La Creatividad en Arte Terapia como Herramienta para comprender una Paternidad Consciente*

Comprendo que el propósito de este documento es ayudarme a tomar una decisión en cuanto a mi participación o no en el estudio. Se me ha informado que no es mi obligación participar de esta investigación y que, inclusive, en caso que decida hacerlo, puedo dejar de formar parte de la misma en el momento en que yo lo desee, sin que esto conlleve consecuencia alguna para mi persona.

Tengo conocimiento que el propósito del estudio dice facilitar la comprensión de la paternidad consciente a través de la creatividad en arte terapia. Se me ha informado

también que los participantes de la investigación son personas de ambos sexos, que actualmente tienen hijos de 3 a 12 años y presentan dificultades en su crianza. También estoy al tanto que los participantes tienen una edad igual o superior a los 18 años y que la participación es absolutamente VOLUNTARIA.

Respecto de los procedimientos del estudio, señalo conocer que están constituidos por charlas, reflexiones y actividades de arte que se llevarán a cabo en forma individual, pero en sesiones grupales. De la misma manera, se me ha informado que existe la posibilidad que se me solicite participar de una segunda entrevista al final del proceso, para asegurarse que todas las inquietudes fueron resueltas. Conozco que las sesiones de arte terapia son 1º en total, y tendrán una aproximada de 90 minutos; serán registradas en audio, fotografía y video. Sé, también, que durante el transcurso de esta podré expresar mis opiniones, percepciones y creencias, en relación con mi experiencia subjetiva asociada a la paternidad. Se me ha informado que la tallerista realizará preguntas respecto al modo en que yo ejerzo mi paternidad, pidiéndome que exprese mis impresiones e ideas en torno a la misma.

Se me ha informado, también, que con posterioridad al análisis de la información para la tesis se coordinará una sesión de devolución, de carácter individual, la que consiste en la entrega de las principales conclusiones de la investigación. Se me ha comunicado, además, que en caso de querer conocer el registro ampliado detrás del análisis de dicho material, podré acceder a estos poniéndome en contacto con la investigadora.

Señalo conocer que entre los riesgos de mi participación en el estudio está la posibilidad que las preguntas que se me formulen me hagan sentir ansioso/a, triste o que me generen algún tipo de malestar. De la misma manera, declaro estar al tanto que si durante las sesiones doy cuenta de delitos que atenten contra mi vida y/o la de otras personas, podría tener un problema legal. Declaro, también, saber que respecto de los beneficios del estudio, no se garantiza un cambio en la relación con mi hijo. Con mi participación en esta investigación, en cambio, sé que podría implementar por mi cuenta cambios en la forma de relacionarme con mi hijo.

Respecto de los costos del taller completo, se me ha señalado que no tiene ninguno.

En relación con la confidencialidad, se me ha informado que las únicas personas autorizadas para acceder al contenido de las sesiones son quienes trabajan o colaboran con el estudio. Además de la investigadora/tallerista, entre estas se encuentran los docentes que supervisan el desarrollo del estudio, así como aquellas personas que, eventualmente, trabajen en la transcripción de los datos, en cuyo caso estas deberán firmar un acuerdo de confidencialidad. El material de las sesiones será guardado en archivos de audio, fotografía y video, así como la transcripción de este en archivos de texto. Estoy en conocimiento, también, que al redactarse la Tesis de Magister, los nombres y apellidos de los participantes serán reemplazados por unos de fantasía, siendo las charlas transcritas adjuntadas a los anexos del documento final.

Señalo estar al tanto que si tengo dudas concernientes al estudio y si deseo conocer los resultados del mismo, puedo ponerme en contacto con la investigadora, Paulina Martínez Peña, al teléfono +56 9 61715926 y/o al mail p.paulinamartinez@gmail.com, quien me proporcionará información al respecto y/o enviará un documento que explicita los resultados del estudio. Según se ha estimado, dichos resultados estarán disponibles a partir del mes de Marzo de 2016.

Declaro conocer mi derecho a negarme a responder a las preguntas que se me formulen, así como a retirarme de la investigación en el momento en que lo desee, sin que - como se señaló con anterioridad -, esto conlleve consecuencia alguna.

Por último, estoy en conocimiento que si de alguna manera siento que mis derechos han sido vulnerados en esta investigación, puedo contactar al Dr. Francisco Ceric, Director del Comité de Ética de la Universidad del Desarrollo, al teléfono (562) 3279443 (Dirección de Investigación UDD – Santiago), o bien al mail fceric@udd.cl.

Del presente Documento de Consentimiento Informado se explicita que el participante que así lo decida deberá firmar dos copias, una para su persona y otra a modo de constancia para la investigación.

Nombre Participante

Nombre Investigadora

Responsable

Firma

Firma

Fecha:

B. Ejemplo de entrevista semiestructurada basada en el cuestionario de

Entrevista Semi-estructurada - Después de la Sesión 3 del taller

| <i>Tema</i> | <i>Subtemas</i> | <i>Posibles preguntas</i> |
|--|---|---|
| Énfasis en el auto-conocimiento de los padres | Contextualización | ¿Qué te motivó a participar en el taller? ¿Cómo has sido para ti esta experiencia inicial con arte-terapia? |
| | Identificación y conexión con el SER (Utilizando como referencia la obra) | ¿Me podrías contar sobre tu obra? ¿Por qué escogiste estos colores? ¿Cómo te sentiste trabajando con estos materiales? |
| | Conexión con el niño interior, las heridas y rol/personaje del adulto (Utilizando como referencia la obra) | ¿Qué deseabas representar en esta segunda obra? ¿Cómo te sentiste trabajando con la consigna de esta sesión? ¿Consideras que se conecta de alguna forma con tu última obra? |
| | La herida, las necesidades y | ¿Qué significa esta obra para ti? |

| | | |
|--|---|---|
| | <p>emociones asociadas a ella (Utilizando como referencia la obra)</p> | <p>¿Por qué escogiste trabajar con estos materiales?</p> <p>¿Consideras que esta obra se relaciona de alguna manera con las anteriores?</p> |
| | <p>Cierre</p> | <p>¿Qué consideras te ha aportado esta primera parte del taller? ¿Qué te llevas?</p> |